

EDITA

Excmo. Colegio Oficial de Graduados Sociales de Málaga y Melilla.
C/ Compañía ,17 -Bajo · 29005 Málaga · Tel. 952 217 181

DIRECCIÓN EDITORIAL

Enrique Baena

COORDINADOR

Eduardo Ruiz

DISEÑO DE CUBIERTA Y MAQUETACIÓN

Trazart

IMPRESIÓN

Gráficas

Depósito Legal:

I.S.B.N.:

Impreso en Málaga

© Excmo. Colegio Oficial de Graduados Sociales de Málaga y Melilla

© Enrique Baena Peña

© Francisco Collado Campaña

© Mercedes Sophia Ramos Jiménez

1^{er} PREMIO
DE **ENSAYOS** *Málaga Social*

PRESENTACIÓN

Desde los orígenes, en los principios de la cultura occidental, la expresividad manifestó su débito con la ética. Lo estético y metafísico se relacionaba indefectiblemente con lo social y la verdad; la poesía, la escritura literaria, estaba obligada con la justicia y la política ideal, y así la práctica del bien subordinaba lo individual a la colectividad. Los Diálogos platónicos, el libro de la Política (libro VIII) de Aristóteles, exponiendo la liberación que representa la catarsis, el punto de partida, el Uno, en Plotino, de donde emana el hombre justo y el símbolo de la balanza que da imagen a la justicia, lo Sublime, para Longino, surgiendo de las fuentes de la bondad para dar expresión al éxtasis y lo más elevado..., todo lo que distingue el tiempo fundacional de la reflexión sobre la literatura que, a su vez, ha constituido desde la clasicidad los ideales, perpetuos y sucesivos, con capacidad para generar modelos continuos del conocimiento estético y nuestro canon histórico y aún contemporáneo de creatividad, está auspiciado por la determinación de lo justo hacia el contexto de la ética en la sociedad.

“Justicia Social” figura como la leyenda del emblema en el escudo del Excmo. Colegio Oficial de Graduados Sociales de Málaga y Melilla, y con este idearium vincula felizmente su actividad de extensión hacia la cultura, al pensamiento y el ensayo literario convocando el Premio “Málaga Social”, bajo esa perspectiva, dentro del ciclo “Noviembre Cultural”.

De la edición de 2006, se dio a conocer el fallo, conforme a las bases, clausurando el ciclo de 2007, acto en el que se hicieron públicos los ganadores del primer y segundo premio del certamen, cuyos trabajos presentamos en la presente publicación. Resultó ganador Francisco Collado Campaña con el ensayo titulado “ La polarización Social como factor- causa del aumento de las desigualdades en las viviendas malagueñas”, mientras que obtuvo el segundo galardón Mercedes Ramos Jiménez con el texto ensayístico de título “El Sol de la Mañana”.

En relación con el primer trabajo galardonado, “ La polarización social como factor- causa del aumento de las desigualdades en las viviendas malagueñas”, su autor desarrolla originalmente, en términos del género ensayo y en la eficaz perspectiva de su análisis, una extensa aproximación a los problemas sociales suscitados por los nuevos mecanismos del mercado financiero y la globalización económica que tiene como síntomas los desequilibrios y distancias en los niveles que componen el tejido de la sociedad reflejándose en el hábitat y la adquisición de viviendas. En primer lugar, se nos propone, en la forma de narratio literaria, cómo un personaje joven y formado, con ilusiones, vislumbra sus posibilidades de vida ante la oferta inmobiliaria para, finalmente, mostrar su resignación adquiriendo la única asequible, un espacio en trance de desahucio, de proporciones limitadas, que hacen feliz con su venta a la Inmobiliaria, coincidiendo en la máxima ironía esa felicidad del vendedor con la declinante satisfacción del personaje en un gran día para ambos. A partir de esta alegorización que sirve de umbral al contenido analítico del ensayo; Collado Campaña va desgranando con rigor, y desde la merma en sus tesis- del adelgazamiento de población en la capa media social, las polarizaciones creadas por esos desplazamientos repercutiendo en

la cantidad y calidad de las zonas en edificación o recientemente construidas en la ciudad de Málaga.

Desde las nuevas incidencias nacionales y transnacionales en la sociedad postcontemporánea - comunicación, internacionalización, deslocalización, etc-, el autor observa los problemas de la sociedad del bienestar elaborado en el contexto español una sinopsis de los recientes movimientos financieros, su alcance político y su plasmación en las rentas de trabajo, para, seguidamente, trazar un mapa, con esos antecedentes, de la estratificación en la provincia de Málaga, realizando un ensayo de concreciones en la capital. Igualmente, tomando como base estos presupuestos, el ensayo formula una última parte centrada en el hábitat urbano y los equipamientos, según se disponen a través de los diversos grupos sociales señalados. Así, comenzando con los rasgos sustanciales del crecimiento de la geografía urbana y social de la ciudad a partir de mediados del siglo XIX, establece las tipologías que resumen los espacios de vida y residencia, desde las viviendas unifamiliares agrupadas en inmuebles, en sus diversas categorías, hasta las que se agrupan en urbanizaciones, con el objeto de realizar el estudio de las condiciones de vida respectivas y los signos sociales que, a su través, configuran las interrelaciones de los distintos colectivos que las habitan.

En síntesis, los aspectos conclusivos que se vierten, siempre referidos a salvaguardar los equilibrios residenciales y urbanos bajo el prisma de la justicia en lo social, apuntan a los modos de superar los dualismos y las polarizaciones marcadas, a compensar las pérdidas del crecimiento en la renta del trabajo, al aumento de las intervenciones públicas y los servicios sociales, y a las correcciones de los síntomas del subdesarrollo latente en los vértices extremos de la sociedad.

Por último, en una propuesta final sobre la demoarquía como gestión productiva de la vivienda, el autor esboza, frente a la homogeneización, el mercado único y todo aquello que comporta -sin negar lo positivo de garantizar la rentabilidad del proceso económico - modos de participación directa de los ciudadanos en los consejos cívicos para afrontar, en sus palabras, el problema de la vivienda que inevitablemente afecta, de modo persistente, a los niveles más desfavorecidos de la sociedad, indicando para ello avances y modificaciones en los principios y valores que rigen nuestro desarrollo, no solo económico, sino integral y social.

Sobre el Segundo Premio, “ El Sol de la Mañana”, que debemos a Mercedes Ramos Jiménez, como ensayo mantiene así mismo los rasgos expresivos que al principio señalábamos, que unidos desde los inicios a la reflexión y la estética de la escritura, están religados a la exposición directa u oblicua de los ideales del perfeccionamiento en el terreno social. Literariamente, el texto da comienzo trazando los perfiles imaginarios, singulares pero figurativamente alcanzando rasgos de un universal, relativos al estudiante universitario que consigue su ansiado título. A partir de ahí, la narratividad nos introduce en su mundo interior, en el lugar donde nacen las expectativas, compartidas con sus iguales, y en el tiempo donde asoma la acción que traslada la esperanza, aquella que la autora recrea en la metáfora del lunes con su origen simbólico en la fase de la luna nueva. El viaje iniciático por el entramado urbano de Málaga, un dedalo de calles, ahora como nunca significativas, construye la espacialidad, el marco de la intensidad vital que encierra la búsqueda, albergando el éxito o la decepción, la confirmación de anhelos o la conciencia de un camino errado, lo que también desvela un recomenzamiento de mundo.

Con esta fabulación del personaje , que es singular encarnando una representatividad, Mercedes Ramos construye, efectivamente, una suerte de cronotopo textual, un espacio-tiempo, en la Málaga de nuestros días, desde el fondo de lo vivido y el presente de sus expectativas, que actúa como umbral en la formulación de sus desiderata social, es de lo que es humanamente importante también, y por ello su alcance de futuro es plasmado en el borde de una aspiración a su realidad próxima y hodierna. Así, introduciendo rasgos no exentos de una ciencia-ficción sobre la utopía, frente al anquilosamiento estructural en los medios productivos, la organización laboral capaz de responder al trabajo libre y soñado, dando respuesta a un máximo de humanismo y energía en la constructividad social y evitando matrices indeseadas de injusticia en la consecución de la felicidad y dignidad personales.

Pero igualmente, trayendo ecos de los momentos fundacionales de la Modernidad con el pensamiento ilustrado, la depuración del Clasicismo y la filosofía kantiana, la autora, junto a la libertad y dignidad, traza la defensa inaplazable de los valores de la paz, como el gran triunfo en la historia de la civilización, de su globalidad y de su interculturalidad; modos de compromiso verdaderos en la equidad mundial que , posteriormente, en el desarrollo argumentativo, se focalizan en la ciudad de Málaga expresando en el marco de sus múltiples potenciales las realidades deficitarias, la necesidad de rescatar de obstáculos su belleza monumental -la ética y la estética no pueden disociarse en sus reflexiones- y, paralelamente, el devenir histórico de una colectividad que , pese a cada circunstancia adversa, mostró siempre el vitalismo de la regeneración.

A la vista, con la mirada llena de poesía que contempla el paisaje , la belleza y los dones de las comarcas de nuestra provincia, la autora recalca

en el espejo fraterno de la otra costa que para los malagueños simboliza Melilla, en su historia y contemporaneidad, desde su paso ahora candente si se quiere franquear las puertas de Europa. Con ello, Mercedes Ramos refleja, en la humanidad que domina su escritura, el amplio anhelo, compartido por tantos, de una integración no degradante, lo que ve como signos efectivos en la vida laboral y social de Málaga, y por cuya progresión aboga, extendiendo estas aspiraciones, en la tesis general de su ensayo, a toda la ciudadanía aunque se detenga en los más desfavorecidos, en los inmigrantes, en aquellos sometidos al desempleo y en los que carecen de bienes. El siglo XXI, para la autora premiada, emblemáticamente debería corresponderse a un tiempo nuevo de solidaridad, donde sea posible desterrar las formas de pobreza y de marginación, y Málaga, recogiendo su propia historia, habría de marcar una referencia en ese caminar a ventajado, superando las maneras excluyentes del individualismo en aras de los modos de la hospitalidad, de la nobleza colectiva, que son enseñanzas de la ciudad; pero, a la vez, reorganizando sus recursos, situando en un primer plano el avance universitario, debería seguir aumentando las normas más solidarias que ahonden en la justicia social y velen también por aquellas personas, las singularidades inermes, que lo necesiten.

Planteamientos como los que hemos trazado en uno y otro de los premios concedidos, merecen desde estas páginas que les sea transmitida nuestra enhorabuena, a Francisco Collado Campaña, a Mercedes Ramos Jiménez, por la aportación razonada al mejoramiento de la vida en sociedad, de la justicia social y de la convivencia, a través de unos textos ensayísticos escritos con los argumentos adecuados y el apasionamiento necesario para construirlos y establecerlos, tratándose de una materia en la que

nada de lo humano sobra. Y así mismo , ambos textos justifican y plenamente no solo la primera edición de la convocatoria del Premio de Ensayos Literarios “ Málaga Social”, y ahora su publicación, sino el itinerario sucesivo de un certamen que, con toda seguridad, habrá de dar voz rigurosa, humanista y avanzada a las nuevas fronteras sociales que conciernen al desarrollo y a nuestra ciudad.

Por todo ello, finalmente, en esta presentación, quiero agradecer, como Presidente del Jurado, la invitación que se me ha cursado para una empresa culturalmente tan fértil, y del mismo modo, felicitar al Excmo. Colegio Oficial de Graduados Sociales de Málaga y Melilla por esta iniciativa con ese alcance, manifestando mi consideración al Sr. Presidente, D. Agustín del Castillo Cambló , así como al Sr. Secretario, D. Juan Fernández Henares, y , con especial mención, al Coordinador de “Noviembre Cultural “, D. Eduardo Ruiz Vegas, junto a los Sres. Vocales colaboradores, D. Jesús Jiménez Jiménez y D. José Almirón Santiago.

ENRIQUE BAENA

Director del Master Universitario en Comunicación y Cultura,
Universidad de Málaga

ACTA JURADO

Primer Premio de Ensayos Sociales “Málaga Social”

Reunido en Málaga el Jurado del Primer Premio sobre Ensayos Sociales, “Málaga Social”. Organizado por el Excmo. Colegio Oficial de Graduados Sociales de Málaga y Melilla dentro de las actividades de Noviembre Cultural, integrado por:

- D. Enrique Baena Peña. Profesor Universitario. Catedrático de Literatura. Dirige el Dpto . de Teoría de la Literatura en la Universidad de Málaga. Ensayista, con numerosas publicaciones. Presidente del Jurado y asesor literario del Premio Ensayos Sociales.
- D. Agustín del Castillo Cambló. Presidente del Excmo. Colegio Oficial de Graduados Sociales de Málaga y Melilla.
- D. Juan Fernández Henares. Secretario del Excmo . Colegio Oficial de Graduados Sociales de Málaga y Melilla.
- D. Eduardo Ruiz Vegas. Coordinador de Noviembre Cultural y Vocal del Excmo. Colegio Oficial de Graduados Sociales de Málaga y Melilla.

Actuando de Secretario D. Juan Fernández Henares, decide el siguiente fallo:

Primer premio a **D. Francisco Collado Campaña** por su obra titulada: “LA POLARIZACIÓN SOCIAL COMO FACTOR-CAUSA DEL AUMENTO DE LAS DESIGUALDADES EN LAS VIVIENDAS MALAGUEÑAS”.

Segundo premio a **D^a Mercedes Sophía Ramos Jiménez** por su obra titulada: “ EL SOL DE LA MAÑANA “.

PRIMER PREMIO

LA POLARIZACIÓN SOCIAL
COMO FACTOR-CAUSA DEL AUMENTO
DE LAS DESIGUALDADES
EN LAS VIVIENDAS MALAGUEÑAS”

Francisco Collado Campaña

LA MIRADA MORDAZ

Lunes 10 de julio . Por fin, ha llegado el añorado día. Después de una década de asfixiantes exámenes, contratos basuras, veranos sacrificados detrás de la barra y algún que otro recorte presupuestario las cuentas cuadran. Es el momento de emanciparse para Enrique.

Además, reúne los requisitos suficientes como para aventurarse en su futura vida. Pues ya, gracias al esfuerzo reúne los requisitos más que suficientes. Por un lado, su depósito bancario está dispuesto para afrontar la entrada del piso , mientras que su trabajo temporal como teleoperador le permitirá pagar la hipoteca de los dos próximos meses. No se puede prever más, el tercer mes forma parte del largo plazo . Y es que, averiguar cuáles serán las fórmulas de financiación para el tercer mes es casi como conocer la posibilidad de la vida más allá de la muerte. Y los muebles, la lavadora, el televisor. ¡Stop! Más agobio no. Por favor, ya es demasiado con un techo.

Sin dudarlo, el joven mileurista y aspirante a futuro treinteaño, libre e independiente, se acerca al escaparate de la primera inmobiliaria que encuentra en la calle . Se detiene. Sus manos se adhieren a la superficie del cristal como buscando algún resquicio de cordura. Sus ojos expectantes asoman por el escaparate en busca de una

ganga. Lo cierto es que, la escena está a un paso entre el surrealismo y la ironía, de no ser por los precios de más de una vivienda.

Un piso de apenas 75 metros cuadrados en la barriada de La Luz por un total de unos 190.000 euros, o lo que son casi más de 30 millones de las antiguas pesetas . “Seguramente, tendrá que tener un buen equipamiento”, piensa el licenciado. Un noveno piso, bien equipado y cercano a la autovía. Bueno, si suponemos que el ascensor funciona adecuadamente y que el constante ruido del tráfico acabará con la insoportable sensación de soledad, merece la pena. O al menos , eso piensa Enrique. Veamos otra oferta. ¡Nuevo chalé adosado en Puerto de la Torre! Sólo por 350.000 euros y un Euribor del 18%. Es casi inasequible. ¡Maldita sea! Siguiendo. Puede que sea ésta.

Mientras tanto, los agentes inmobiliarios han advertido la inquietante presencia de Enrique tras el cristal. “Carlos”, susurra uno de ellos. El otro gira la cabeza. “Te has fijado en ese tío que está pegado al cristal”. Ambos se quedan mirándole. Enrique tiene la mirada perdida. Está casi inmóvil. Parece como si se hubiera insensibilizado del resto del mundo que le rodea. “Asómate a ver que quiere, si no te responde dile que se vaya o llamaremos a la policía”. Carlos se levanta para hablar con el peligroso mileurista.

Un estudio en el centro histórico. Es genial para un soltero de clase media-baja. Observemos. No es mucho dinero. Se puede pagar en algo más de dos décadas. Está mucho mejor que esas hipotecas de medio siglo. ¡Ésta es la casa de sus sueños! Al menos ha acabado mejor que otros. Podría haber hipotecado hasta a sus hijos.

“Señor. ¿Desea usted algo?” La voz del agente consigue despertar a Enrique de su trance. Por un momento, sufre un lapsus y olvida todo. ¿En qué estaba pensando? Las ideas empiezan a girar en el interior de la mente de Enrique y le sacuden. ¿Que sería? Ahora lo recuerda. Claro, por eso estaba allí. “Sí. Lo que yo deseo es eso”. El tono se hace más profundo a la vez que su esquelética mano traza un movimiento inerte en el vacío para señalar uno de los apartamentos de la calle Ollerías.

Carlos observa como Enrique con un rostro casi extasiado expresa su demanda. “Sí”. Con toda franqueza, hoy no es sólo el día de Enrique, también es el de Carlos. Ha sido difícil vender ese estudio. Está totalmente desahuciado, tiene las paredes desconchadas, el baño se cae a trozos y el suministro de electricidad se interrumpe cada vez que llueve. ¡Sí!. Es un gran día.

LA MANCHA DE ACEITE: HISTORIA DE UNA EXPANSIÓN URBANÍSTICA DESMESURADA

Unas escasas aunque densas gotas de aceite extendiéndose sobre un lienzo es una de las mejores imágenes para explicar el proceso de crecimiento del entramado urbano de la ciudad de Málaga. En los últimos diez años, la ciudad ha experimentado un audaz despliegue del sector de la construcción en la zona oeste, Puerto de la Torre y Teatinos, la zona este, El Palo y la prolongación hacia el sur a través de la autopista en la Carretera de Cádiz y todo el litoral a través de la playa de La Misericordia. Lo que ha conllevado cada vez en mayor

grado el levantamiento de viviendas dotadas con equipamientos innovadores e infraestructuras urbanas revolucionarias en sus diseños y usos. Por ejemplo, se podría citar el carril-bici creado a lo largo del Paseo Marítimo Antonio Banderas o del cuasi-perfecto encuadramiento urbano de las calles de El Romeral. Así, asistimos a una mejora de las condiciones de vida de la población malagueña, tanto desde el sector privado de la construcción residencial aportando hogares de considerable calidad y desde el sector público dotando de un plan urbanístico cohesionado a dicha iniciativa junto con la creación del mobiliario urbano necesario.

Paralelamente a esta expansión del aumento de la calidad de vida y de los precios para acceder a dichas condiciones, se produce una polarización social entre la población malagueña. Lo que conlleva un aumento de las clases sociales situadas en los extremos de la pirámide social, tanto en su base como en su cima. Para ello, la disminución de individuos pertenecientes a las clases medias alimenta ambos vértices de la escala social, generando un aumento de las desigualdades entre las clase media-baja y baja en comparación con las clases media-alta y alta. Así, un considerable número de individuos pertenecientes a la clase media han pasado en los últimos años a engrosar las filas de las clases populares y de las clases más pudientes, disminuyendo la cuota de las “clases colchón”¹. Lo que dicho en otras palabras, ha hecho a los pobres más pobres y a los ricos más ricos.

1. Las “clases colchón” es una denominación descriptiva de las clases medias en cuanto que reducen los conflictos entre las clases alta y baja.

La altivez de los edificios no concuerda con el capital humano que puede habitarlas. Ni tampoco, el descuido de amplias cuotas de población es propio de una ciudad avanzada como manifiesta el desarrollo urbano. Tenemos a unos austeros habitantes para unos confortables inmuebles, pero claro, éstos no son los que puede permitirse el capricho de pagarlos. Así, la convergencia económica y la convergencia social no representan las fuerzas de una misma voluntad, sino que avanzan y decrecen a ritmos irregulares, indefinidos e imprecisos. Los cuales a posteriori, son casi imposibles de corregir con la acción del Estado como comprador y vendedor de bienes para suplir las carencias de la mano invisible de Smith. Por tanto, no podríamos afirmar que el beneficio se ha ya distribuido proporcionalmente entre los asalariados. Así, la economía de mercado no cumple con sus objetivos primordiales, generando una divergencia de índole social.

Por tanto, la polarización social de los malagueños produce una disminución de la calidad de vida de una parte de la sociedad, mientras que otra aumenta su capacidad preventiva y su comodidad frente a los riesgos del futuro. Por otro lado, encontramos un incremento de la calidad de vida en los equipamientos residenciales que no mantiene coherencia con el aumento de las diferencias interclases que se comienzan a producir. Así, ambos fenómenos guardan una estrecha relación de causalidad uno con el otro pese a ser realidades de un carácter diferenciado, la primera un cambio social generado por unos determinados factores y la segunda, un aumento exponencial en la calidad y la cantidad de viviendas en las nuevas zonas edificables propiciado por una coyuntura económica favorable durante toda la década que transcurre desde el año 1996 hasta la actualidad.

Además, aunque el beneficio de las empresas constructoras es una incidencia directa de la polarización social entre la comunidad malagueña no es la única, las dos tienen un origen común el futuro proceso de globalización, o economía mundial. Lo que provoca una incongruencia, ya que una minoría puede aprovechar fácilmente del disfrute del actual “boom inmobiliario”, cuando una gran mayoría a duras penas puede entrar en el club privado de los propietarios. So pena, de una larga y cruenta hipoteca que muchos tardarán algunas décadas en pagar debido al aumento de los tipos de interés y del Euribor²

¿Cómo es posible que el mismo mercado que en plena competencia genere a la vez riqueza y aumente la pobreza por otro lado en esta coyuntura? ¿Dónde está esa mano invisible que concilia el interés personal con el interés general? La respuesta a este interrogante podría solucionar muchos de los problemas a los que se enfrentan actualmente jóvenes, recién casados y los que se incorporan a un nuevo hogar. Así, una perspectiva keynesiana podría hasta incluso explicar más claramente esta situación. Pero, más allá de la ciencia económica cabe una visión retrospectiva de dichos fenómenos para conocer su estado presente. Lo que no podríamos hacer sin conocer cuál es el contexto político-económico en el que se han desarrollado estos últimos diez años y sin entender la centralidad que ha ocupado el sector de la construcción en la economía española desde la década de los sesenta del pasado siglo. Cuando un aumento de la calidad de vida debido a los planes de estabilización propició un leve incremento de las rentas y una multiplicación de la clase media.

2. Tipo europeo de oferta interbancaria.

LOS FACTORES DEL CAMBIO SOCIAL MÁS ALLÁ DE LAS FRONTERAS NACIONALES

La economía de mercado ha alcanzado un nuevo estadio de desarrollo caracterizado por la superación de las barreras estatales y la internacionalización del comercio y las comunicaciones. Exactamente, los estudiosos sociales y politólogos denominan a este hecho como la globalización, que desde una perspectiva económica y social equivale a la uniformización de los valores y las ideologías de las personas para permitir el consumo de unos productos y unos servicios homogéneos.

La globalización opera como una fuerza dinámica que moldea a modo de escultor a las actuales sociedades . De tal forma que es capaz de modificar los valores imperantes y por tanto, la forma de entender las instituciones democráticas y las mismas estructuras políticas . Un peligro que algunos autores como Miliband han advertido como el resultado de la incompatibilidad entre la economía capitalista como sistema económico y la democracia como ordenamiento político . Mientras, otros estudiosos como Salvador Giner y Xavier Arbós³ entienden la globalización como un problema de gobernabilidad de las sociedades civiles, lo que debe ser contenido por las estrategias tecnocráticas y administrativas de los Estados occidentales. Además, este cambio es capaz de superar las fronteras físicas y políticas, actuando en la mayor parte de los Estados-nación a escala planetaria. Así, este impulso conlleva una serie de fenómenos que favorecen la polarización social que ha vivido y están viviendo los países desarrollados , entre

3. Arbós, Xavier y Giner, Salvador. *La gobernabilidad: ciudadanía y democracia en la encrucijada mundial*. Madrid: Siglo XXI de España Editores, 2002.

ellos España, y los subdesarrollados. Lo que convierte a la globalización en una realidad con un alcance ilimitado y una influencia en la mayoría de las esferas de la vida humana. Lo que hace necesario su estudio para conocer la forma en que reorganiza a la misma comunidad cívica.

Actualmente, la sociedad contemporánea está evolucionando hacia una nueva sociedad postcontemporánea como resultado del desarrollo de esta economía mundial y de la tercera revolución industrial de la información y el conocimiento.

Las razones que han incidido en la conformación de una nueva sociedad postcontemporánea, que es la que actualmente se está gestando en España como en otros países desarrollados, han afectado especialmente a la dirección de la política económica de un país y en la división de los colectivos sociales como fruto de una nueva distribución del trabajo. Actualmente, la revolución de la sociedad de la información y la comunicación está dando lugar a una nueva estratificación social en el conjunto de las democracias occidentales. Para ello, sería preciso advertir cuáles han sido estos factores propiciados por la globalización que a nivel mundial han afectado a la estructura social de los países desarrollados, y por tanto, a la misma de la sociedad malagueña. Por tanto, hablamos de un fenómeno polarizador que no es único de una sociedad, sino que es compartido por todos.

En primer lugar, *la globalización ha favorecido la evolución del sistema productivo hacia un punto en que la información y la comunicación se convierten en las materias primas*, o lo que ha acabado por

denominarse la sociedad de la información y la comunicación. Así, actualmente vivimos la tercera revolución industrial marcada por los avances en la informática, las telecomunicaciones, Internet, la tecnología digital, el multimedia y la inversión constante en políticas de Investigación y Desarrollo (I+D). De esta forma, la transformación tecnológica ha generado un nuevo tipo de sistema con una producción menos masiva y seriada. Una realidad que a su vez no ha hecho otra cosa, sino que diseñar una estratificación social en la que se dualizan dos colectivos, uno altamente cualificado y dotado de todo tipo de privilegios y otro menos preparado y más desprotegido de los riesgos del futuro.

En segundo lugar, de la anterior causa se desprende una consecuencia que también incide en dicha polarización de la estructura social, la *deslocalización del lugar de trabajo*. A partir de este momento, el trabajo se vuelve mucho más inmaterial y etéreo, es casi evanescente. Una realidad que se desprende ante la imposibilidad de controlarla físicamente o hacerlo tangible. Un ejemplo de estos cambios los encontramos en la videoconferencia y el teletrabajo, o en la relevancia que ha adquirido el índice bursátil Nasdaq que agrupa a las empresas punteras de la nueva tecnología como Google y Microsoft. El conjunto de estas transformaciones en el ámbito laboral conforman la denominada sociedad postfordista, o mejor dicho, la sociedad después del sistema de producción masivo propio del fordismo⁴. Y es que ahora, se produce una alienación en la percepción directa que tiene el hombre de la

4. El fordismo representa una de las innovaciones en los modelos de producción que se introduce a principios del siglo XX.

repercusión de su trabajo . P or tanto, las personas desconocen exactamente cuál es el resultado final de su trabajo que es constituido como una fase de una producción mucho más amplia. A la vez, los consumidores y usuarios también desconocen el proceso de elaboración de los productos que compran.

Más adelante, encontramos otra causa que es la *internacionalización de las comunicaciones* que juegan un papel estratégico en la política supraestatal. Lo que produce una competición a escala planetaria , dando lugar a una redistribución de los recursos y los conflictos ⁵ derivados de dicha lucha en un plano mundial en que los Estados ceden su soberanía a actores no estatales como pueden ser el Fondo Monetario Internacional y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo.

Por último, las poliarquías⁶ sufren actualmente una crisis sin precedentes como es el *declive del 'Welfare State' o Estado del Bienestar* . Por un lado, el Estado no es capaz de recaudar los fondos suficientes como para cumplir con su función de oferente de redistribuidor de la riqueza, lo que le lleva a endeudarse con el exterior para satisfacer dicha necesidad. Mientras, la población de los países desarrollados ha alcanzado una alta esperanza de vida, pero a su vez se vuelve menos productiva y requiere más cuidados y atención social. Además, las tasas de natalidad no son compensadas con las mortalidad, y se produce un

5. Las guerras y los conflictos se distribuyen a lo largo del planeta en cuanto entendemos que éstos son el resultado de la distribución de los recursos en la sociedad internacional.

6. El término poliarquía define a las sociedades con diversos centros de poder. Las poliarquías representan las actuales democracias liberales que son adoptadas como sistemas políticos por la mayoría de los países occidentales.

estancamiento. Todo ello hace que aumenten los gastos de los sistemas de seguridad social de un Estado ya de por sí acuciado por el déficit.

Así, la imposibilidad del Estado para cubrir el mínimo de bienestar deja desprotegida a una cuota considerable de la sociedad, la que se sitúa en el extremo más pobre y marginal de la estructura social. Una debilidad que favorece la dualización de la población en los países desarrollados.

Con este panorama, podríamos afirmar que hasta más de un tercio de la responsabilidad de la polarización social que afecta actualmente a España, y por ende, a Málaga, tiene su origen en unos hechos más allá de sus fronteras. Lo que implica la imposibilidad del Estado por controlar estas variables que afectan negativamente al sustrato humano al que pretender organizar y proteger.

LA SEGUNDA TRANSICIÓN DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA: DUALIZACIÓN DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA

La tesis sostenida por la pluma del incansable corresponsal, Joaquín Estefanía, experto en periodismo económico y habitual columnista de *Cinco Días*, advierte una realidad cambiante en el conglomerado social de la ciudadanía española. Así, afirma que la sociedad ha sufrido una serie de condicionantes que han dado como resultado un nuevo reajuste de la estratificación social, una nueva sociedad española, como fruto de la “segunda transición”⁷. Y este cambio deviene de que si con la

muerte del dictador, lo que se produce es una revolución en lo político. Ahora, con el último gobierno de los neoconservadores, auspiciados en la figura de José María Aznar, se lleva a cabo un cambio social. Y es que éste mismo, es el resultado de la introducción de las medidas económicas y sociales del neoliberalismo español, siguiendo un estilo similar al amparado por Margaret Thatcher en Reino Unido y Ronald Reagan en Estados Unidos. Aunque, tampoco tenemos que irnos tan lejos teniendo al ranchero tejano afincado en los pasillos de la Casa Blanca. Por tanto, asistimos a una transformación social producida en primera instancia por la política económica dirigida por el equipo del actual director de la Fundación para el Análisis y los Estudios Sociales. Y es que, la línea maestra corresponde sin duda al que fuera en su día Vicepresidente del Gobierno y Ministro de Economía, el señor Rodrigo Rato, auténtico arquitecto de las reformas fiscales del académico de Georgetown.

Exactamente, la figura de Rodrigo Rato es esencial para explicar una transformación económica sin precedentes en España. Ya desde su designación, la oposición criticó su elección como Ministro debido a que proviene de una familia de empresarios asturianos y poseedores de distintas sociedades mercantiles. Así, con una formación en negocios y ciencias empresariales gracias a su estancia en la Universidad de Berkeley, Rato trae consigo una considerable herencia monetarista que será la misma doctrina que implantará en España durante el último gobierno popular. Así, una de las acciones que primero llev a a cabo

7. Estefanía, Joaquín. *La larga marcha*. Madrid: Península, 2007.

para soliviantar el déficit público es privatizar a más de 50 sociedades públicas como Endesa y Telefónica. Además, para controlar directamente a este sector privado emergente el ejecutivo nombra directamente a personas de confianza para que ocupen los consejos de administración. Y así, la estrategia privatizadora mata a dos pájaros de un tiro , legitimando una eficiente política económica que finaliza con el cese de la crisis y con un dominio absoluto de las nuevas sociedades. Lo que permite la consolidación de una oligarquía político-económica y da lugar a distintos intentos de expansión como la creación de un grupo mediático propio, como lo fue con la compra del grupo Telefónica con Onda Cero y Antena Tres, del centro-derecha para hacer frente al monopolio de PRISA, el gigante de los medios de comunicación españoles.

Una descripción adecuada de esta “segunda transición” es la aportada por el catedrático Viçenc Navarro; término que también acuñó Aznar en una obra publicada en 1994 para referirse al profundo cambio de su futura actuación política como correctora de los errores de la tercera legislatura socialista, tanto que dejó huella en el entramado social. Con las siguientes palabras nos define la actual evolución de la economía: “un gran crecimiento de las rentas del capital y un estancamiento de las rentas del trabajo”⁸. Así, mientras la capacidad adquisitiva del capital aumenta, no se produce un respectivo alzamiento de los niveles de salarios de los empleados y una mejora en las condiciones de vida.

8. Navarro, Viçenc. “La creciente polarización social en España”. *El País*. Madrid: El País, 28 de 7 de 2006.

Si recordamos a un maestro de Cambridge, Maynard Keynes, su modelo económico establecía que la producción debía ser determinada por la demanda. O dicho de otra forma, sólo se produce lo que se vaya a consumir, aunque eso no implica necesariamente que se vaya a vender lo justo y necesario, sino sólo lo que los compradores estén dispuestos a pagar. Así, esta demanda está compuesta por el gasto monetario llevado a cabo respectivamente por los consumidores o usuarios, las empresas privadas, el Estado y la diferencia entre las exportaciones y las importaciones. Lo que da lugar al consumo privado, las inversiones empresariales, el gasto público y el sector exterior. Aunque, para nuestro análisis inicial, sólo nos centraremos en el consumo de las familias que depende de las rentas de los salarios y las percepciones públicas y de la inversión del sector privado que depende de los beneficios obtenidos en el mercado.

En dicha línea, las divergencias que produce este desequilibrio del crecimiento de dos componentes de la demanda agregada como son la inversión y el consumo de las familias da como suma una serie de situaciones mutuamente incongruentes en la realidad económica y social de España. Por tomar una comparación podemos observar los índices de desarrollo humano. Coincidentemente, España es uno de los Estados con un mayor índice de pobreza en la Europa de los Quince, manteniendo un 18% de la población sumida en dicho mal con Galicia y Extremadura como las comunidades autónomas más castigadas, mientras que a su vez es uno de los países con más millonarios que se concentran en el litoral mediterráneo y el eje Madrid-Barcelona-Bilbao y cuya cuota de personas que obtienen más de un millón de

euros al año ha aumentado en los últimos tiempos. Produciéndose así, un aumento de las capas de población situadas en los extremos de los máximos y los mínimos niveles de renta por habitante. Lo que incide directamente en la redistribución de las riquezas.

La falta de consonancia continúa a este respecto con otros datos como los aportados por el Banco de Inversiones Merrill Lynch que contabiliza en torno a 1.500 españoles que ganan más de 24 millones de euros al año, mientras que la Agencia Tributaria sólo registra un total de 65 personas con tales beneficios. De esta forma, el fraude fiscal alcanza más del 10% del PIB y se concentra en las clases más pudientes como una “práctica institucionalizada”, algo a lo que las clases más pobres no pueden ni aspirar por falta de conocimientos.

Así, por ejemplo, un estudio de Juan Torres muestra que las empresas no financieras que cotizan en la Bolsa han aumentado el beneficio neto en un 26% y las incluidas en el Ibex-35 lo han hecho de una cuota del 44% durante el año 2005. Mientras tanto, el salario mínimo actual es el mismo que en el año 1997, con tan sólo un crecimiento del 0,4% en una decuria.

Así, el maestro Navarro apunta en la dirección de que esta distribución de la renta tiene su origen en la reforma fiscal llevada a cabo por el gobierno del Partido Popular con el apoyo de la derecha catalana, CIU. La misma que mantiene esta situación en la actualidad. Pues, una de las promesas del actual Gobierno socialista ha consistido en gravar al capital con la misma intensidad que las rentas de trabajo, lo que no

se ha hecho gracias a la reforma fiscal promovida por Zapatero con el apoyo, indudablemente, de los oligarcas catalanes. Por tanto, una vez conocido el auténtico sostén de esta “segunda transición” española con un toque de iniciativa a la catalana, pasemos a explicar el desarrollo de los fenómenos anteriormente mencionados para, a posteriori, establecer su causalidad como efectos del empobrecimiento de la calidad de vida en los hogares de muchos malagueños.

Con ello, y sin extendernos en demasía, podríamos afirmar que gracias al sistema parlamentario y la cuota de poder ocupada por los partidos nacionalistas catalanes, tan sólo la cuota del poder legislativo conformada por una oligarquía regionalista controla a todo el conjunto del territorio. Lo que hace, a esta parte de la población que se observa a sí misma como foránea controlando unas variables económicas que desde su punto de vista se sitúan en su propio territorio y más allá de este mismo, es decir, en el resto del Estado español.

LA POLARIZACIÓN SOCIAL EN LA PROVINCIA DE MÁLAGA: UN NUEVO MAPA DE LAS DESIGUALDADES

Una vez conocidos los factores que han propiciado la dualización de la sociedad malagueña en dos polos totalmente opuestos, es preciso describir la nueva estratificación social, observar sus características y conocer su posición en el estatus social. Exactamente, estos dos vértices de la escala social son los siguientes. Uno de ellos, minoritario, opulento, protegido frente a las amenazas, con una amplia formación y capacidades y apoderado del poder económico y político. Otro, en cambio, mayoritario

y nutrido por las clases medias y las clases media-baja empobrecidas, sin apenas ningún seguro frente a los riesgos, con unas perspectivas y unos parámetros recortados por las tijeras de sus escasas oportunidades y fácilmente movilizable por la élite cercana al poder institucional y empresarial.

Anteriormente, hemos observado el peso considerable de los fenómenos económicos y políticos como la globalización en el marco mundial y las reformas fiscales en el nacional respectivamente. Pero, lo cierto, es que es aconsejable observar la explicación a dicha división en cuanto a una perspectiva social. Pues, el mismo Eduardo Bericat⁹, y parafraseando a Durkheim, ya advierte que todos los fenómenos sociales son tales porque poseen además de un sentido económico, político o cultural, un sello distintivo por ser hechos que ocurren como el resultado de la vida en comunidad. Y que desde ahí, es por dónde debemos enfocar el estudio de esta escisión, de esta serpiente bicéfala que es la sociedad actual, desde el punto de vista de la acción social.

El maestro de la politología y la sociología, Max Weber, afirmaba que para que una acción sea social deben darse una serie de circunstancias especiales:

- a) Primero, que los individuos involucrados fuesen conscientes de su presencia y de la intencionalidad de la comunicación que establecen entre ellos.
- b) Segundo, que cada uno de ellos inscribiese una simbología,

9. Bericat Alastuey, Eduardo. *El Suicidio en Durkheim, o la Modernidad de la Triste Figura*. Revista Internacional de Sociología. Núm. 28. 2001. pp. 69-104

es decir, un significante con un significado, en el sentido de su mensaje social.

c) Y que por último, ambos supiesen que su mutua comunicación tiene valor tanto dentro de su propia comunicación interpersonal como entre el resto de individuos que les rodean.

Puesto así, debemos entender que esta polarización social también responde en cierta medida a un mensaje de los individuos que conforman cada uno de los extremos y aquellos, cuyo número ha decrecido, que están en medio de dicha escisión. Puesto que así, cada miembro de la sociedad malagueña ocupa un lugar en este fenómeno dualizador y bien, lo rechaza o lo reafirma con una intención. Lo que se plasmará claramente, en muchas de las condiciones de vida que lleve y en las respuestas que aporte ante los requerimientos que les exija su comunidad. Y estas exigencias, van desde el plano de los valores y los principios de la misma persona hasta su propia ideología, pasando por el estilo de vida que adopta ante el exterior. Un universo que, Durkheim definió como incontrolable, fatalista y opresivo sobre la persona, lo que concuerda con el carácter de “incoregibilidad” que comienza a adquirir actualmente dicho panorama.

De esta forma, partiremos de una serie de criterios desde la perspectiva social para atender a la estratificación social de los malagueños. Y es que, su posición o estatus social está regulado en función de la capacidad auténtica que disponen para adoptar un estilo de vida concreto y adquirir los medios, bienes y recursos necesarios como para soportar dicho objetivo. Lo que, se corresponde con la mentalidad de los países

desarrollados, en los que a diferencia de los países subdesarrollados, no sólo se busca subsistir, sino también vivir de una forma confortable y agradable. Con arreglo a dicho baremo, los individuos que aspiran a un determinado estatus socio-económico y pueden sobrellevar los costes que genera tal ritmo de vida están situados en el extremo más afortunado y pudiente. Mientras que aquellos con una diferencia abismal entre sus expectativas y sus auténticas condiciones de vida, se sitúan en el escalafón más desprotegido.

Por tanto, la estratificación social está directamente relacionada con la distancia a la que se sitúan las expectativas de las personas y el estatus efectivo que poseen. Lo que dota de una gran importancia a la renta económica del individuo. No obstante, los criterios tradicionales empleados para establecer el estatus como son la renta económica, el nivel de instrucción y la profesión desempeñada los tendremos en cuenta para definir a cada una de las capas sociales. Aunque, ya veremos como estos criterios son secundarios en nuestro estudio, en cuanto que no permiten definir con exactitud la estratificación actual, puesto que encontramos individuos con una escasa renta económica y una posición más elevada o personas con una educación superior y una renta económica reducida. Así, dicha inoperancia se debe a los efectos propiciados por esta misma polarización.

De la confluencia, del estilo de vida deseado y el realmente alcanzado, encontramos las siguientes clases sociales en la ciudad malagueña:

1. Clase alta: conforma lo que se podría llamar la *jet set*. Y realmente, han igualado sus preferencias con las posibilidades efectivas para

cumplirlas. Por ello, su grado de satisfacción se encuentra entre los más elevados. Pero, ¿quiénes son exactamente estas personas? Así, debemos excluir a los empleados y a los profesionales liberales. A diferencia, entre este grupo se encuentran aquellas personas con una renta elevada procedente de beneficios como la participación en acciones empresariales, el desarrollo de actividades lucrativas en el mercado español como son la construcción y la nueva tecnología, el comercio a gran escala, el desempeño de labores de dirección en las Administración Pública y el liderazgo en empresas de una considerable envergadura. En cuanto a su educación, la mayoría de ellos -en torno a un 62%- poseen una educación superior, bien a través de una titulación universitaria, o de la realización de un master o un postgrado. Cuyos conocimientos son, sino imprescindibles, necesarios para acometer adecuadamente con las labores que les corresponden. Aunque, en muchos casos, aquellos con una instrucción inferior recurren mediante sus gastos a la contratación de personal técnico y profesional para colaborar en dicha empresa. De esta forma, llevan a cabo una serie de acciones sociales para perpetuar y comunicar dicha posición. Con este objeto, disfrutan de las innovaciones tecnológicas, poseen un vestuario actualizado con una periodicidad estacional, practican alguna de las aficiones consideradas como distinguidas (golf, equitación, tenis) con ayuda de expertos y consumen alta restauración como signo de su posición privilegiada.

2. Clase media-alta: este grupo está formado por los técnicos, profesionales y expertos que desempeñan alguna labor de dirección, gestión u orientación tanto en el sector público como en la empresa privada. En cierta medida, poseen un estilo de vida similar al de la

clase alta, pero en menor cuantía. Por ello, alguna de las anteriores acciones está descompensada en favor de otra. Por decirlo de alguna forma, encontraremos directores de departamento con una escasa preocupación por su hobb y, mientras que, prefiere destinar sus esfuerzos y sus gastos a su vestuario y su ocio urbano. O en cambio, fanáticos que disponen de medios suficientes como para satisfacer plenamente sus aficiones como la compra de un equipo deportivo y el gasto de su mantenimiento. Así, la mayoría de estos profesionales poseen un nivel de instrucción universitaria, aunque enfocado hacia una posición de responsabilidad. Lo que está considerablemente compensado con una experiencia de varios años en puestos de menor importancia, lo que le ha permitido llegar hasta su ubicación actual. Con ello, disfrutan de un nivel de confortabilidad considerable, pero reducido por la presión que implican sus competencias adquiridas.

3. Clase media: profesionales liberales, médicos, profesores, técnicos especializados, empleados con una cualificación media-alta y empresarios. Aun así, deben introducir dos nuevas figuras en este entramado que componen las “clases colchón”¹⁰, como son el investigador y el empresario de la PYME. El primero es el resultado de la evolución de la sociedad industrial hasta la actual sociedad de la información y la comunicación en la que se hace necesario emplear a un sector de la población en las tareas de desarrollo y perfeccionamiento del conocimiento que es la primera materia prima¹¹. En cuanto al segundo, esta figura es propia de los países miembros de la Unión Europea y tiene su origen en las políticas de

10. Son aquellas clases que evitan el conflicto entre las clases situadas por encima y por debajo de ésta, ambas con una definida diferenciación social.

apoyo a la pequeña y mediana empresa y los fondos de compensación regional promovidos por las instituciones europeas. Este escalafón es uno de los más perjudicados en cuanto al proceso de polarización, puesto que se ha producido una fuga con origen en este escalafón hacia los extremos superior e inferior, aumentando las desigualdades estructurales. Y por tanto, disminuyendo así la posibilidad de contener el conflicto social debido a la pérdida de la frontera invisible que crea este conglomerado de clases urbanas. Así, la obra de Enrique de Diego permite observar con toda franqueza el actual estado de las cosas en el que viven los miembros de la clase media. Y que enumera una serie de riesgos que hace que pese a no pertenecer a las clases bajas, sus auténticos anhelos no puedan igualarse ni de lejos con la realidad efectiva que viven. Entre estos nuevos retos que se plantean a las clases medias en la ciudad costasoleña debemos citar unos cuantos como son el aumento de los tipos de interés, la falta de equiparación en el grado de aumento de los salarios y los precios, la continua barrera para acceder a la actualización del conocimiento y la tecnología y la despolitización unida a una pérdida de valores y de confianza en las posibilidades del sistema político. Por ello, su nivel de satisfacción es mucho más reducido que el de las clases bajas, puesto que aspiran a mayores estadios de confortabilidad y calidad de vida. En cuanto a su renta económica, es suficiente como para permitir la subsistencia mínima con determinadas dosis de bienestar. Lo que, aún permite contener el posible conflicto social que genera el nuevo desequilibrio.

11. El conocimiento se convierte en una de las principales materias primas en una sociedad marcada por la diversificación del saber científico en sus distintas áreas, las nuevas tecnologías y el cambio tecnológico continuo.

4. Clase media-baja: en los últimos años, ha sido la clase que más ha crecido con ingentes aportaciones de individuos provenientes de las clases medias. Forman un conjunto bastante heterogéneo y dividido. Sin duda, su común denominador reside más que en sus características, en los riesgos compartidos que deben asumir los miembros de esta casta. Por un lado, su instrucción oscila desde la educación secundaria obligatoria hasta los módulos de formación superior, pasando por el graduado de bacillerato u orientación universitaria. Por otro lado, la renta económica es baja, lo que le imposibilita el ahorro y la posibilidad de hacer frente a la mayoría de amenazas como la actualización del conocimiento, disponer de un estado mínimo de bienestar y prevenir los efectos de las crisis cíclicas en el flujo económico. Por último, su profesión ronda desde los obreros de la construcción hasta los trabajadores manuales, pasando por los pequeños comerciantes y los trabajadores no manuales con una reducida renta económica. Pese a ello, disfrutan de un escaso nivel de bienestar y son el grupo, junto con la clase media, que más alejados mantienen sus expectativas y sus grados reales de vida. Así, una cuota considerable de este entramado ha sido nutrida también por los inmigrantes que se han instalado entre este estadio. Por ello, la clase media-baja es una de las que más sufre el riesgo de pérdida de conciencia de clase, en cuanto que la pérdida de los valores imperantes en la sociedad originaria junto con la entrada de otros principios procedentes de otras culturas supone una ruptura de los lazos de unión. De ahí, que la multiculturalidad sea uno de los aspectos que merecen una especial gestión por parte de los trabajadores sociales y la Administración de cara a mantener la cohesión social.

5. Clase baja: los trabajadores no cualificados componen este estadio social. Suponen una amplia capa de población movilizable por un reducido sueldo, ya que la materia prima que es el conocimiento y la información escasea en su bagaje personal. En contraposición, realizan trabajos arriesgados y de una larga jornada, generalmente con una protección precaria. Sus niveles de satisfacción no son elevados, pero poseen una equiparación entre las expectativas que poseen -ya de por sí bastante humildes- con las condiciones de vida que llevan. Al igual, que la clase media-baja, se ha visto nutrida por la aportación de los inmigrantes que actúan como un factor rupturista, pero que permiten la movilidad social ascendente de los nacionales en perjuicio de ellos mismos. Este hecho, se debe al nuevo reparto del trabajo llevado a cabo por el empleo de esta mano de obra barata. Un hecho, que pese a ser criticado por la opinión pública por la competencia laboral que generan los inmigrantes en los escalafones más bajos, beneficia a aquellos individuos que aspiran a un mejor nivel de vida y rehuyen de los trabajos manuales.

6. Lumpen social y marginalidad: Con este nombre se ha designado a aquellas personas que no participan en los medios de producción, según la clásica división marxista. Por decirlo así, son los parias de la sociedad y entre ellos encontramos a colectivos marginados por su etnia, su religión, la drogadicción y el desempeño de trabajos y prácticas irregulares como la prostitución, el mercado negro y el tráfico de drogas, el robo y el pillaje. No obstante, algunos autores han negado su pertenencia a la sociedad en cuanto que no son realmente tenidos en cuenta en las decisiones que afectan al conjunto

del colectivo, pero que no por ello, dejan de convivir con respecto al conjunto de la comunidad.

Con esta descripción, disponemos de una visualización más o menos objetiva de la forma en que esta estratificada la sociedad malagueña. Aun así, este estudio previo es matizable con una serie de cuestiones a pie de página. En primer lugar, aunque la información constituye una de las materias primas de nuestra actual sociedad, mantenemos una economía de mercado centrada en un sector concreto que es el de la construcción. Este hecho, se debe a la herencia de una “economía nacional” avalada por el proteccionismo propio de los Estados-nación. Con ello, esta polarización también puede ser reducida de ajustarse la economía con los cánones internacionales. En segundo lugar, no necesariamente los gestores y depositarios del conocimiento son los más beneficiados, puesto que el incremento de los niveles mínimos de instrucción y el acceso a la educación universitaria ha conformado una amplia capa de personal altamente cualificado y perfectamente sustituible.

Así, nos encontramos con una cartografía de la desigualdad bastante agudizada, no muy distinta a la que han vivido otras generaciones, pese a que nuestro desarrollo y bienestar haya aumentado. Lo que implica que este beneficio no es extensible a la mayoría, sino apenas tan sólo a una minoría reducida en el extremo superior de la pirámide social.

En definitiva, podemos dar por concluida esta parte para a continuación pasar a inspeccionar el tipo de hábitat urbano y el equipamiento que

disponen los malagueños de cada una de estas clases . Para, de esa forma, observar el efecto de esta dualización en las desigualdades y las diferencias sociales en referencia a la vivienda, lo que se deduce como el resultado del ajuste entre la clase social y la tipología de residencia escogida. Lo que nos lleva a mostrar un mapa de las desigualdades en el equipamiento urbano y de los inmuebles, a los cuales, los malagueños pueden acceder. Un hecho cuyo origen en la dualización, tiene su base como adelantamos en las reformas fiscales llevadas a cabo en España durante los gobiernos populares y al incremento de los tipos de interés que generan cada vez más una frontera inalcanzable para muchas personas que optan por su primera vivienda.

EL HÁBITAT URBANO DE LA CIUDAD: RADIOGRAFÍA DE LA COLMENA Y LA DIFERENCIA DE LOS PANALES

La ciudad colmena es una figura literaria lo suficientemente sugerente como para explicar los procesos de expansión, retroceso, actualización y degeneración que sufre la urbe como resultado de la evolución de la sociedad. Así, este planteamiento explica con más claridad como la polarización social ha repercutido directamente en el aumento de las desigualdades entre los distintos tipos de vivienda y las distintas zonas de la ciudad. A modo que, un aumento de la heterogeneidad social implica necesariamente un incremento de la diversificación de los tipos de construcciones¹².

Antes de continuar, hay que precisar que cuando hablemos de hábitat nos referimos a aquellos edificios y obras arquitectónicas destinados

a la residencia permanente o temporal de los individuos, lo que excluye a cualquier inmueble con una finalidad comercial como los hoteles o los complejos turísticos. Pero, pese a ello, existen algunos tipos de viviendas intermedias que contabilizaremos en nuestra clasificación.

La ciudad de Málaga ha conocido una expansión del entramado urbano dividida en tres fases a lo largo del período contemporáneo. Puesto así, una primera fase se desarrollaría desde mediados del siglo XIX hasta el inicio de la Guerra Civil, lo que corresponde con la conquista de la orilla occidental del cauce del Guadalmedina, la implantación de las viviendas de pescadores en todo el litoral este en la barriada de El Palo y la construcción de los barrios obreros de Huelin, la Carretera de Cádiz y San Andrés para abastecer a las incipientes industrias de los Heredia y los Loring. Más adelante, un segundo momento coincide con el crecimiento llevado a cabo desde la postguerra hasta los principios de la década de los noventa del pasado siglo. Así, este tiempo potencial de desarrollo de la urbe coincide con dos fenómenos como son el “boom” urbanístico de los sesenta y la consolidación de las clases medias. En dicho período, surgen las barriadas de la Palma-Palmilla, Puerto de la Torre, el Cerrado de Calderón y una segunda expansión a través del litoral oeste con la renovación del tejido industrial, dando lugar a los principales polígonos como son el de Santa Bárbara y la Azucarera. Para finalizar, a mediados de los noventa y hasta la actualidad se inicia una última fase que es la ampliación de la ciudad debido a

12. La amplia progresión de viviendas de protección oficial, los complejos residenciales de lujo en los enclaves costeros, la rehabilitación de apartamentos en el Centro Histórico y la construcción de bloques residenciales en las áreas de expansión urbana son algunos de los tantos ejemplos de esta readaptación de las tipologías constructivas a las necesidades sociales.

los nuevos requerimientos de la sociedad del conocimiento, lo que se manifiesta en la expansión de la Universidad de Málaga a través del Campus de Teatinos y la construcción de complejos residenciales en sus alrededores, así como la renovación del litoral costero con la erección de bloques y complejos residenciales de viviendas a lo largo de la playa de La Misericordia.

Exactamente, el análisis de la polarización social como causa directa del aumento de las desigualdades en las viviendas de los malagueños centra su mirada en este período. Y para ello, el primer paso consiste en describir a grandes rasgos, la tipología de hábitats urbanos propios de Málaga, encuadrada en una posición privilegiada en el extremo más occidental del Mediterráneo. Lo que hace, que adopte algunas de las características propias de otras ciudades como Barcelona y Alicante. Pero con, la peculiaridad del urbanismo propio de las ciudades andaluzas nítidamente definido durante los finales del siglo pasado con la construcción de los famosos corralones de vecinos y su evolución tardiofranquista con el levantamiento de las denominadas viviendas populares y los pabellones militares, que actuarán como antecedentes más cercanos de las actuales viviendas de protección oficial.

Con estas aclaraciones, podríamos establecer una tipología de los hábitats de Málaga, en los siguientes inmuebles, según la finalidad originaria de su construcción

1. *Viviendas unifamiliares agrupadas en bloques*: este modelo es uno de los que forman el grueso del entramado urbano de la ciudad

y podemos encontrarlo en la mayoría de los distritos, ocupando una cuota de entre el 30% y 50% del suelo ocupado. Aunque, tienen menor presencia en los distritos rururbanos¹³ como pueden ser Puerto de la Torre, Campanillas y Churriana. Generalmente, son un conjunto de viviendas unifamiliares distribuidas en uno o más edificios de varias plantas y con una serie de áreas diáfanas donde se encuentra el equipamiento comunitario de los residentes. Entre éste, encontramos la portería y el garaje, y en algunos casos piscinas y jardines adjuntos a un área de recreo infantil. Así, el mantenimiento de estos servicios comunes poseen un gasto compartido, lo que implica que los habitantes de esta tipología de hábitat sean mayoritariamente miembros de la clase media-baja, clase media y clase media-alta. Además, es preciso apuntar que han sido los principales lugares de residencia escogidos por los inmigrantes provenientes de Latinoamérica, Norte de África y Europa Oriental llegados en los últimos años con objeto de afincarse temporalmente. Pese a ello, el coste de dichos alquileres ha exigido que los recién llegados tuvieran que compartir la vivienda junto a otros compañeros para soportar los gastos. También, han supuesto una alternativa considerable para los estudiantes que se instalan en las cercanías de las áreas universitarias, a modo de disponer de una estancia periódica para el curso lectivo.

2. *Viviendas unifamiliares agrupadas en bloques de lujo*: suponen un paso más hacia el confort y la seguridad que el anterior tipo .

13. Se define como rururbano a determinadas zonas urbanas donde confluyen trabajos del sector agrícola y del sector servicios. Lo que hace difícil su clasificación a la hora de determinar la tipología del suelo en que se sitúa.

Por ello, poseen un equipamiento comunitario mínimo formado por pistas deportivas, piscinas, jardines y controles de vigilancia en los accesos al edificio. Además, en los interiores se han instalado en algunos casos equipos de domótica y abastecimientos de gas y banda ancha para actualizar la vivienda a las nuevas exigencias de la sociedad de la información y el conocimiento. Lo que las convierte sin duda, en el modelo de hábitat ideal para los profesionales liberales y los técnicos especializados al satisfacer muchas de sus necesidades. Este hábitat se introduce durante la segunda fase de expansión de la ciudad para albergar a las nuevas clases alta y media-alta. Posteriormente, a partir de los noventa, se ha implantado con más aceptación entre los miembros de la clase media y media-baja que han estudiado la posibilidad de optar por este modelo con el consiguiente esfuerzo de soportar una hipoteca a largo plazo. Lo que abre una brecha debido a la heterogeneidad de residentes que conviven en estos complejos. Y es sociológicamente, una forma de observar la polarización social en un plano microscópico como es la unidad del hábitat. Así, la mayoría de estas viviendas están ubicadas en las zonas del Cerrado de Calderón, Teatinos, Centro y la prolongación de litoral desde la Carretera de Cádiz hasta el estadio Martín Carpena. También en algunos casos, han sido elegidos durante el curso por los universitarios más pudientes como lugar de residencia.

3. *Viviendas unifamiliares de protección oficial agrupadas en bloques:* es un producto nítidamente hijo de la herencia del Estado del Bienestar que en España ha tenido un impulso considerable, aunque

durante la dictadura fuese sustituido o “maquillado” como una obra del paternalismo franquista que se materializó en la construcción de las viviendas populares y de los pabellones militares . Con esta intención, el objetivo inicial de los antecedentes de este tipo de hábitat no fue sólo alojar a las clases más humildes , sino además reconstruir el entramado urbano que había sufrido el desgaste y las heridas de la guerra. Actualmente, estas viviendas constituyen una iniciativa de las administraciones locales como los ayuntamientos y las comunidades autónomas por satisfacer el derecho a la vivienda de aquellas personas que no posean medios suficientes como para acceder al pago de una de ellas. Un colectivo de individuos que ha aumentado considerablemente a medida que el aumento de los tipos de interés se ha convertido en una barrera para su adquisición. Por ello, ahora encontramos, un nuevo tipo de vivienda de protección oficial que podríamos denominar de segunda generación al incorporar los abastecimientos de nuevas fuentes de energía como el gas natural. Aún así, carecen de algunos equipamientos urbanos mínimos como seguridad en el acceso y zonas diáfanas, lo que disminuye la calidad de vida a la que pueden aspirar sus habitantes. Lo que manifiesta, ya de por sí, la necesidad prioritaria de determinados sectores de población por encontrar un techo, antes que preocuparse por el confort que puedan disfrutar. Así, esta tipología de hábitat están ocupados principalmente por miembros de la clase baja, media-baja y media. La mayoría de estas viviendas se sitúan en la periferia como Teatinos, Puerto de la Torre, Palma-Palmilla, Hacienda Cabello, Soliva y en determinadas zonas del centro como El Ejido.

4. *Viviendas populares*: son el prototipo de vivienda de protección oficial que desarrolló el franquismo para acoger a las clases más humildes tras el conflicto de la Guerra Civil. Así, este modelo se concentra principalmente en Carranque, Ciudad Jardín, la Carretera de Cádiz y Palma-Palmilla. Pese a ser en la práctica, viviendas unifamiliares agrupadas en bloques no disponen de ningún equipamiento común a excepción de las zonas diáfanas de acceso. Este hecho ha convertido muchas veces a estos lugares, en nidos de pobreza donde se han agolpado a los más desfavorecidos y se reproduce un estilo de vida similar al experimentado a finales de la centuria decimonónica en los corralones del Perchel y la Trinidad. De ahí, que sus habitantes sean principalmente miembros de la clase baja, puesto que la mayoría de sus moradores originarios han experimentado la movilidad social intergeneracional ascendente a lo largo de la segunda mitad del siglo pasado y en consecuencia, han instalado su residencia en otro lugar. Por eso, actualmente suponen un foco de marginalidad donde se concentra inmigrantes, miembros de determinados colectivos étnicos y sociales que sufren la desigualdad no sólo material sino también social. A ello, se le añade la pobreza de estas instalaciones y su desactualización, lo que genera un abismo insondable entre estas personas y los miembros de las distintas clases medias y ya, por no mencionar, en referencia a las clases altas.

5. *Viviendas unifamiliares agrupadas en urbanizaciones*: este hábitat es propio de las áreas rururbanas como el Puerto de la Torre y Churriana y otras como Cerrado de Calderón. Acogen generalmente

a individuos pertenecientes a las clases media-baja, media y media-alta. En la práctica, son una serie de inmuebles o casas separados, pero que comparten unas instalaciones privadas como parques infantiles, jardines, piscinas y medidas de seguridad. Así, poseen unas altas dosis de comodidad y calidad de vida, lo que permiten disfrutar a sus residentes de determinadas cuotas de bienestar .

6. *Viviendas unifamiliares únicas o chalets*: el modelo en cuestión reúne a una serie de viviendas de heterogéneas características y acondicionamientos, pero puede decirse que son inmuebles separados equipados en su inmensa mayoría con un jardín individual y una plaza de aparcamiento. Así, en algunos casos poseen piscinas, parques infantiles y habitáculos separados de la estructura original para dar cobertura a distintas actividades del hogar como salas de herramientas y de bricolaje . También, algunos pueden estar unidos , que no agrupados, a otros debido a que conforman una urbanización más amplia de casas adosadas, o sino separados. En su inmensa mayoría, sus habitantes son miembros de la clase media-baja, media, media-alta y alta. De esta forma, la distinta tipología de estatus sociales que acogen sus habitantes, lleva a que se genere una enorme diferencia en los equipamientos de esta tipología de casas con una diversidad mayor que los anteriores tipos mencionados.

7. *Viviendas unifamiliares de lujo*: son una elección sólo reservada a los individuos de la clase media-alta y alta debido a las enormes barreras de entrada para la adquisición de este producto . Sus características son diversas pues van desde residencias palaciegas

hasta chalés de lujo. Con ello, disponen de multitud de innovaciones como puede ser la domótica y la instalación de los requerimientos necesarios para un empleo óptimo de las nuevas tecnologías. En cuanto a su concentración, tienen una mayor presencia en las zonas del Limonar, Cerrado de Calderón, el Atabal y Puerto de la Torre.

8. *Viviendas irregulares*: chabolas, viviendas desvinciadas y cobertizos acondicionados son algunos los modelos que se acogen bajo este distintivo. Suponen los mayores focos de marginalidad y exigen de un trabajo constante combinado de las áreas de bienestar social y de urbanismo para luchar contra la inmensa brecha que abren en el entramado urbano. Para ello, en los últimos años se han paliado estos casos con la construcción de viviendas de protección oficial para favorecer la inserción social de colectivos anteriormente marginados de la sociedad.

Una vez concluida la enumeración, es preciso observar la polarización social interclase en las distintas fronteras del estatus social e intraclase en cuanto a las distintas viviendas escogidas por los habitantes. Puesto que, el objetivo en sí es observar como la dualización manifiesta sus efectos aumentando las fronteras entre las clases vecinas como pueden ser clase baja y clase media-baja o clase media-alta y clase alta. Con ello, se observa con una claridad directa el modo en que la desigualdad social afecta de una forma brutal a los distintos grados de bienestar a los que pueden aspirar los malagueños, incluso sin tener que compararse con los más desfavorecidos o los más pudientes.

a) Polarización intraclase marginal: sufren una diferencia abismal en las condiciones del hábitat, pues se experimenta cierta mejoría considerable en especial con la entrega de una vivienda de protección oficial a aquéllos que antes carecían siquiera de un techo seguro. Así, la lucha contra estos casos sigue pasando en especial por la expansión de un Estado del bienestar.

b) Polarización interclase marginal y baja: la mayor cuota de diferencia se contabiliza entre los habitantes de inmuebles abandonados y los de viviendas unifamiliares agrupadas en bloques. Aquí, su erradicación ya no sólo es iniciativa de las Administraciones públicas, sino que también cuenta con los esfuerzos de los mismos individuos por alcanzar una mayor cuota de calidad de vida mediante la movilidad social.

c) Polarización intraclase baja: curiosamente, hasta los mismos individuos de esta clase pueden vivir en situaciones de mayor o menor confortabilidad, desde las viviendas populares hasta las viviendas agrupadas en bloques.

d) Polarización interclase baja y medias (media-baja, media y media-alta): en esta brecha la diferencia es abismal, puesto que encontramos a residentes de las clases bajas de las viviendas populares y viviendas unifamiliares de protección oficial en comparación con las distintas clases medias ubicadas en viviendas unifamiliares agrupadas en bloques, agrupadas en bloques de lujo y únicas. Exactamente, esta desigualdad en las condiciones del hábitat tiene su origen en la

desigualdad experimentada entre los inmigrantes y las clases bajas en comparación con las clases media y media-alta. Así, la diferencia es mucho mayor si comparamos a los primeros con los individuos de la clase media-alta que disponen de acceso a chalets de lujo.

e) Polarización intraclasses medias (media-baja, media y media-alta): las denominadas “clases colchón” son con el actual estado de las cosas, sino una ilusión, una imagen retórica. Puesto que, pese a pertenecer a un colectivo común sufren una serie de desigualdades enormes desde los residentes de las viviendas de protección oficial agrupadas en bloques hasta los residentes en chalets de lujo. Lo que explica, de alguna forma esa ascendencia y descendencia dirigida hacia los escalafones inferior y superior. Un paso más hacia la dualización que no sólo se experimenta del paso de individuos de una clase a otra, sino incluso en la misma variación de condiciones dentro del mismo colectivo originario. En este sentido, mientras unos miembros de las clases medias pueden disponer de la mayoría de los adelantos de las nuevas tecnologías del conocimiento y de usarlos eficazmente, otros sólo pueden hacerlo en niveles mínimos.

d) Polarización interclasses medias (media-baja, media y media-alta) y alta: los miembros de la clase media-baja residentes en viviendas de protección oficial y aquellos de clase alta que ocupan una villa de lujo suponen la brecha más agresiva. Aunque, por otro lado, es mucho más reducida si se compara a un residente de clase media-alta de un chalet con el segundo. Lo que explica, que esta dualización interclasses no es tan grande en los escalafones superiores como en

los inferiores. En otras palabras, no encontramos grandes diferencias en el hábitat de las clases media-alta y alta en comparación con la pareja formada por el denominado “lumpen social” y las clases bajas. Lo cual, puede ser un rasgo característico del proceso dualizador que vive la población malagueña.

Así, podemos establecer una serie de diferencias entre las zonas residenciales de Málaga y citar, al menos, las más agudizadas como pueden ser las encontradas en los grados de bienestar de los residentes en el Cerrado de Calderón y Palma-Palmilla, o entre los de Teatinos y Carranque pese a ser zonas cercanas una a la otra. Por otro lado, las diferencias más suaves las podemos ubicar entre Palma-Palmilla y Carranque, y Cerrado de Calderón y Centro. De esta forma, se constata que las comparaciones de zonas residenciales con una mayor desigualdad se constata con la convivencia de miembros de clases alejadas una de la otra en la pirámide social, y viceversa.

En definitiva, esta enumeración de tipologías de residencia y de diferencias interclase e intraclase nos permite llegar a unas conclusiones puntuales:

La dualización social está estrechamente relacionada con el aumento de la desigualdad en las condiciones de vida de los hábitats urbanos de Málaga. De forma, que a mayor polarización entre dos individuos se produce un incremento en la diferencia en el grado de bienestar de sus respectivas viviendas.

Esta polarización ha implicado una pérdida de individuos para las clases medias, los que pasan a engrosar las filas de la clase baja y la clase alta. Así, se produce un correspondiente aumento de viviendas con un equipamiento mínimo materializado en el enorme impulso de construcción de viviendas de protección oficial y de viviendas de lujo. Mientras que, las viviendas unifamiliares agrupadas en bloques y las urbanizaciones reducen su crecimiento debido al retroceso sufrido por las clases medias. Lo que lleva a una perceptibilidad de esta desigualdad en el entramado urbano. Lo que genera mayores conflictos sociales y nuevos procesos de cambio social.

Dicha desigualdad extrema se puede observar entre los miembros situados en un mismo estadio del escalafón social y entre las denominadas clases vecinas debido a su cercanía.

Los anteriores aspectos unidos al aumento de los precios de la vivienda implican un aumento de la renta del capital en cuanto que los empresarios constructores perciben un mayor beneficio de la venta y una pérdida de crecimiento de la renta del trabajo, lo que lleva al empobrecimiento de las familias y a una pérdida de poder adquisitivo por parte de los consumidores.

Al producirse, el fenómeno económico de desequilibrio entre el capital y el gasto privado se produce una caída de la demanda agregada lo que reduce las posibilidades de disminución de las diferencias sociales.

La única forma de compensar este hecho, lleva a un aumento de las intervenciones públicas del Ayuntamiento de Málaga y de la Junta de

Andalucía, para aportar viviendas de protección oficial y registrar un gasto público que evite una mayor caída de la demanda agregada.

Así, las áreas de urbanismo, vivienda y servicios sociales tienen que unir sus esfuerzos en la lucha contra este fenómeno en el que la desigualdad social y la imposibilidad para acceder a una vivienda se convierten en enemigos compartidos.

Estas anotaciones pueden servir a grandes rasgos, como una forma de dibujar el efecto de la polarización sobre las condiciones de vida. Y cabe mencionar, que el crecimiento de los tipos de interés unido a la desigualdad extrema, genera la creación de un “cuarto mundo” o un “tercer mundo” en el seno de las sociedades consideradas como desarrolladas. Lo que demuestra, una vez más, que el desarrollo humano sólo puede ser contabilizado cuando es compartido por el colectivo social, y no únicamente por una minoría situada en el extremo afortunado del escalafón social. Así, podríamos atrevernos a decir que la desigualdad en la calidad de la vivienda y en la imposibilidad para adquirirla es un síntoma de subdesarrollo, lo que sólo puede ser corregido mediante el constante trabajo social y la lucha para la justicia social en la medida de igualar la supuesta igualdad formal y la efectivamente material.

UN COMENTARIO A MODO DE PROPUESTA: LA DEMOARQUÍA COMO GESTIÓN PRODUCTIVA DE LA VIVIENDA

Este ensayo sostiene la acción directa de la dualización de dos polos opuestos de la sociedad sobre el aumento de las diferencias en los modelos de hábitat y los grados de confortabilidad de dichas residencias. Pese a ello, es preciso constatar que existen una serie de fenómenos que ayudan a mantener este estado de las cosas. Lo que sería preciso apuntar con una serie de anotaciones sobre dichos factores.

De entrada, el mercado inmobiliario de vivienda nueva y de segunda mano es un auténtico hervidero para la continuidad de la alza de precios en esta vivienda. Poseen un objetivo primordial en garantizar la rentabilidad de este proceso económico de beneficio neto del sector de la construcción. En la práctica, son agentes económicos que aprovechan una coyuntura favorable para sus servicios y productos, y así venden el pescado de la mejor forma posible. Con todo ello, deben ser tenidos en cuenta como unos de los principales actores interesados en la positividad de esta situación.

Por otro lado, la subida de los tipos de interés de una forma constante ha hecho que la homogeneización financiera a la que aspira el mercado único se convierta más que en un beneficio, en un perjuicio para la economía de las familias. Cabe mencionar, que con los cinco aumentos consecutivos que ha marcado el Banco Central Europeo en el último año, se ha producido una pérdida del dinero barato, situándose los intereses oficiales de la zona euro en torno al 3,5%. Así, su efecto

repercuten en el consumo, el ahorro y como no, en el mercado de la vivienda de muchas formas posibles.

De esta forma, y relacionado con los cambios en los tipos de interés, se observa su impacto sobre las hipotecas. De modo, que al incrementarse los tipos, también lo hacen las cuotas mensuales de las hipotecas a tipos variables. Con ello, el Euribor ha pasado del 2,78 en diciembre de 2005 hasta el 3,9 a principios del año pasado. Por eso, muchas entidades financieras han decidido alargar el plazo de amortización de la hipoteca, llegando algunas a alcanzar hasta un período máximo de 50 años, lo que lleva a que muchas de estas hipotecas pasen de padres a hijos y prolonguen su responsabilidad sobre el titular de la vivienda.

En el ámbito empresarial, el sector de la vivienda se ve afectado por la subida de los tipos. Así, ya se observan un agotamiento en la venta de los precios y en el tiempo que tardan en venderse al público. Lo que ha hecho que bajen los precios en la venta de casas de segunda mano.

A este hecho, sería preciso añadirle las dificultades que atraviesa el mercado de trabajo, a excepción del relacionado con la construcción y el abastecimiento de viviendas. La extensión de los contratos basura, los trabajos temporales, la reducción de plantillas y la dificultad por encontrar un salario decente impide que muchas familias puedan acceder a las viviendas. No ya por no desear hipotecarse, sino por carecer de los medios suficientes como incluso para hacerlo.

Con todo esto, la sociedad malagueña ha sufrido en los últimos años una “revolución silenciosa”, que ha supuesto un cambio en los valores y en los principios de las personas. Este hecho no es ya un esfuerzo de la globalización por uniformizar el pensamiento, sino que supone una contrarrespuesta en referencia a la co yuntura que tienen que atravesar las generaciones más jóvenes con mayores responsabilidades y retos que las anteriores. Así, algunas personas han puesto de manifiesto la relevancia de la identidad personal frente a las tradicionales estructuras familiares, lo que ha generado fenómenos como la “okupación”, la lucha antiglobalización, el ecologismo, el aumento de los planes de sostenibilidad y la lucha por alcanzar una democracia directa en el entorno local.

Exactamente, en este punto todos estos fenómenos liberalizadores de la mente suponen un paso hacia la demoarquía. En cuanto que en la práctica, implica la adopción de decisiones mediante la participación directa de los ciudadanos en los consejos cívicos y la aprobación o negación de los proyectos elaborados por los expertos de cara a afrontar los problemas de la vivienda, según el profesor Rodríguez Prieto¹⁴. Así, la opresión generada por la polarización social sobre las dificultades para adquirir una vivienda lleva no sólo a una corrección económica, sino también a una regeneración política y de las instituciones en el ámbito local de forma que las personas tengan un control más directo de aquellas decisiones que afectan a sus vidas. Por tanto, puede afirmarse que la demoarquía sería un producto del sufrimiento de los escalafones más humildes de la sociedad y una vía para salvar dicha desigualdad. Lo que conecta con los planteamientos del pensador francés, Ricoeur,

de que la justicia es una reacción contra la justicia oficialista del Estado, puesto que la práctica ciudadana muestra que nos preocupamos por la justicia, cuando la injusticia realmente se impone sobre las personas.

En definitiva, la solución directa del problema supone una serie de ajustes y correcciones en las instancias económicas y políticas, pero eso es algo que la globalización, el neocapitalismo no estaría dispuesto a permitir. Puesto que, este elitismo platónico¹⁵, el mismo que reformó las medidas fiscales en España, confía mucho más en la productividad de un capital que ha aumentado sus beneficios en perjuicio de las rentas del trabajo, que en la acción correctora de las Administraciones públicas¹⁶. Y eso es algo, que determinados poderes no van a consentir. Por tanto, la única vía posible comienza por el cambio de principios y valores sociales, que son los cimientos que sostienen nuestro ordenamiento político y constitucional.

14. Rodríguez Prieto, Rafael. *Construyendo democracia: una propuesta para el debate*. Sevilla: Aconcagua, 2005. pp 37-50.

15. El elitismo platónico es un pensamiento político sostenido en las últimas décadas por algunos de los grupos conservadores, entre los que caben mencionar los neocons norteamericanos y el conservadurismo inglés. Entre los que destaca una desconfianza en la opinión pública de la mayoría y un aumento de la visión de la democracia más como un método de selección de gobernantes que como una forma de participación pública para la ciudadanía. Una línea ideológica que ya tiene un antecedente en el intelectualismo moral de Platón, a quien debe su denominación.

16. Los últimos discursos del neoliberalismo entregan una gran importancia a la intervención del Estado. Una singular decisión que desconocemos en que actuaciones se concretarán en la práctica política

SEGUNDO PREMIO

“EL SOL DE MAÑANA”

Mercedes Sophía Ramos Jiménez

Dicen que el sol tiene lista de espera; dicen, también, que son muchos los que quieren graduarse en su luz, para aprender de su capacidad distributiva y justa para todos.

Mercedes S. Ramos

Como peces fuera del mar, a más, dentro del aire y alejados del agua, queda desde el primer instante, el proyecto de cada cual, designado, individual y libre de elegir el trabajo soñado, en el trasvase, se encuentra la intransigente, calculada y sistemática situación laboral, donde se ofrecen pocas oportunidades para realizar el empleo que se esperaba. Atrás quedaron todos esos libros envasados en cajas acartonadas, amontonados por orden y año, algunos de ellos, sobados releídos y estudiados tantas veces que en sus páginas ensortijadas se podría adivinar alguna historia transcurrida durante su vigencia. Todo su peso es oro, por la sabiduría entregada, y más que eso, todo el peso junto de todos y tantos textos pueden sumar más kilogramos... que el propio ser que les entregó tantas horas y años, dedicando su esfuerzo para estudiar y comprender sus múltiples mensajes de formación. Su didáctica exprimida en el entendimiento pasa a convertir en realidad a un profesional acto y preparado, luego, de su apreciación de valores en fondos y formas se podría discutir largo y tendido, (aunque no es el caso).

¡Libros, libros y más libros, todos son pocos!. Fase construida por el antecesor de todo estudiante, que, de alguna manera, se empeñaba en recordar lo que su padre en su día le decía a él. En el aislamiento interior e íntimo de cualquier habitación de estudiante rebotaba cada palabra de pared en pared, su perfil en la advertencia alentaba

más a unos, que, a otros, pero en cualquiera de los argumentos empleados para incitar al trabajo diario, la rígida disciplina sólo la dictaba el autoconvencimiento de lo que en el futuro podría conseguir, si no decaía ni un solo segundo en el empeño.

Una vez resueltos todos los jeroglíficos, espera a puerta de gol fácil y seguro, para subirse con desmesura al podium y alzarse con el título universitario por la Universidad de Málaga (UMA).

Toda la familia al completo de este estudioso imaginario se congratula por el gran logro, lágrimas de alegría, derramadas por la gran mujer y figura maternal que tanto le ayudó en todos esos inviernos fríos, largos y trasnochados, la cafetera a prueba de bomba hervía cada vez más vieja y renegrida, la manta, el calentador, el silencio..., dispuestos a disposición inmediata, toda la casa entregada e integrada en función a las condiciones más óptimas (dentro de las posibilidades), para alcanzar un ambiente apropiado y cómodo, para el que pretende y posta de alcanzar airoosamente el objetivo. Ya conseguido. Chispeante y graciosamente se regodea con sus amigos por la buena noticia, ¡Fin de carrera! ¡Por fin!... un suspiro largo se introduce en la celebración, y en él se marchan la pesadumbre y la incertidumbre, aligerando una especie de paz y tranquilidad que le recordaba a la niñez pasada.

Después de la algarabía, unas semanas de descanso contenidas en el pensamiento, vueltas y más vueltas para formular la típica pregunta -¿Ahora qué hacer?-

Las coordinadas no se hacen esperar, cada una con sus ritmos espaciosos o no, en todo caso, ominosas y pegajosas, sobre todo, cuando los de brazos cruzados emiten una opinión sin tener ni la más remota idea de lo que están hablando, lo peor, no es el error de sus discursos, lo peor, es que creen que están diciendo el evangelio con sus versículos completos, la ignorancia... que a veces, mata al gorrión de tantos arrumacos en sus manos, sin o con conocimientos la paliza mental queda aplicada y de lo más panchos los ánimos, lo dicho, dicho queda, la coherencia vuela a su nido espantada.

El titulado calla, en su mente empieza a preparar ideas geniales acerca de lo que va a inscribir en su currículum vitae, sobre lo que él cree que puede ofrecer a una empresa que se precie para alcanzar un puesto acorde con sus conocimientos, aún por estrenar. En todo lo aprendido tiene plena seguridad y confianza, su labor puede serle útil y fructífero a la plantilla en donde sea admitido, así pues, se pone manos a la obra, con todos los medios a su alcance empieza a elaborar con sumo esmero su carta de presentación, con el ánimo y disponibilidad firme, sin límites revuelve en su memoria todos los cursos que en su día terminó, todos los trabajos que fueron halagados, diplomas; idiomas; informática; en fin, un largo sinfín, ya no le cabía añadir ninguno más en el formato universal, tampoco era cuestión de agobiar a recursos humanos ni de cansarlos con tanta lectura-, (pensó) -voy a poner: Sota, Caballo y Rey, así mejor y más efectivo, lo práctico es poner menos, (caviló) -quien mucho pone, poco es- se dijo para adentro, asentando cada dato con máxima atención y sobre todo con mucha ilusión, ir a por todas; trabajar en su ciudad, Málaga; ejercer su carrera; metas impuestas por

el convencimiento interior, inventando en su imaginación que sus prestaciones no se dejarían esperar mucho tiempo, -sé lo que quiero, voy a por todas- se decía manteniendo la calma y el bienestar del que pretende a ciencia cierta su deseado primer trabajo. Era su prioridad personal más inmediata, después de tantos años haciendo chapucillas para mantener a duras penas sus años de estudiante . Sus anillos no rodaban por el suelo cuando trabajaba de camarero, recadero o vigilando el guardarropa de la piscina de un hotel de mediana estirpe.

Lunes, qué tendrá el lunes, es el día de los proyectos nuevos, cuando todo anda a medias el lunes es el más socorrido, el que anda a mano para poder solucionar todo lo que no hemos hecho ni el martes; ni el miércoles; ni el jueves..., el lunes es parecido a todos los primeros de año, pero en mini, todos los primeros de Enero nos queremos tragar el mundo a trocitos, igual que si no hubiésemos tenido tiempo a yer, mas acaso, no tuviésemos tiempo hoy. Así que podemos observar con la mayor naturalidad, en todas las calles del mundo , esa sensación constante de formalizar los quehaceres que sentimos un tanto inquietantes o de vital importancia el día primero de la semana, siendo un clásico entre las múltiples costumbres de nosotros , los humanos. Decían los antiguos: los de más atrás; nuestros antepasados; un dicho popular, no tiene lógica alguna, sin embargo funcionaba en algunos remotos y rancieros lugares. Decían: Que si el lunes coincidía con la fase de Luna Nueva a, todos los trámites y abogacías pendientes se solucionaban positivamente; lo mismo es verdad, pero quién hoy se fijaría en eso, ¿quién hoy mira a la luna para determinar esas preferencias?

Quizás, los más románticos creerían en esa teoría argumentando en el enamoramiento de la luna y el lunes, sólo les separa una vocal para pronunciarlas con la misma fonética, de la e a la a ha y muy poquito tramo, es muy pequeña la diferencia. Pero ahí quedan, lunas y lunes juntándose.

Bien ataviado, se dispone muy temprano a recorrer y visitar todas las empresas que previamente tenía anotadas, internet y sus espacios le había ofrecido toda una gama bien completa y desplegada. Explicativamente se desmenuzaba la intención de emplear, publicando con cierta picardía muchos puntos favorecedores para el demandante. De esa forma, en su lista había un orden establecido con connotaciones estudiadas de visitas, probablemente, no podría completarlas todas en un día y seguramente tampoco en dos, la valoración justa la sabría en sucesivos días; así que, igual que muchos otros buscadores de empleo se metió el lunes por las calles de Málaga, dirigiéndose con soltura plena a todas las direcciones con las que contaba y aprendiendo de paso que calle Tomás de Cozar, se llama así, Cozar, y que siempre había creído que se llamaba Cosas. Todos los días se aprende algo nuevo, aunque aprender eso no es ninguna chorrada, si lo fuese, habría aprendido una chorrada nueva.

Las calles parecían recién abiertas, el sol asomaba tímido, su manto de luz se fraguaba lento para lucirlo unas horas más tarde, para esas horas nuestro neófito facultativo ya tendrá las primeras impresiones resueltas y las primeras citas cubiertas, la toma de contacto, la entrevista y la

impresión de que tal vez no ha estado lo despabilado y efectivo en tal o cual pregunta del entrevistador.

Carpeta en mano, como es usual en todo aquel que va a requerir e informarse de un futuro trabajo, (si prestamos atención en las calles), ellos están presentes en las paradas de autobús, en las salidas de las estaciones de cercanía, en las esquinas de la ciudad, etc., si por alguna razón hipotética y figurada tuviésemos que meditar y cerciorarnos obligadamente, sobre ello, comprobaremos como existe una capa de personas casi de la misma edad portando un bloc de compartimentos más o menos parecido bajo el brazo, y más que eso, con toda esa pulsión puesta en las plastificadas carpetas llenas de documentos que avalan sus conocimientos y acreditan su especialidad.

Estas personas tienen nombres y apellidos concretos, pero eso no ocupa el punto del caso, lo importante es el grado cuantitativo y uniforme. De alguna u otra manera son de distintos sectores de la sociedad, de diferentes barrios y muchas de ellas de distintos pueblos de Málaga, pero lo significativo es que sin ser conscientes forman un colectivo homogéneo y extenso, mucho más amplio que la palabra de “parados” expresa.

La dignidad consiste sin duda (independientemente de las fuerzas mayores en determinados momentos) en trabajar en aquello en lo que se ha fijado las prioridades, si alguien quiere ser en la tierna infancia bombero, luego más tarde, llegada la pubertad, sigue mencionándolo como algo que tiene consistencia real, entonces, no se

tiene que despejar ningún monomio para saber al cuadrado que es eso lo que desea el individuo, que es esa la profesión elegida y anhelada, después, pasado los años y con bastantes horas de trabajo pendientes por realizar podrá confirmar que efectivamente la profesión que en su día idealizó fue una elección adecuada, seguramente para disfrutar de una vida laboral sana. Por el contrario, también es muy posible que en la misma situación y punto de partida se diese el caso de todo lo inverso, es decir: lamentar de haber optado por determinada rama o profesión; eso no sería tampoco nada malo, lo bueno es arrepentirse a tiempo y aceptarlo como una victoria, pues de lo que uno nunca se arrepiente es de lo que jamás se ha hecho realidad.

Si en nuestra ciudad, en Málaga, todos los trabajadores/as pudiesen producirse económicamente en el mundo laboral extensa y exclusivamente en el medio de trabajo libre y soñado, incluidas: horas, lugar, funciones a desempeñar, sin disciplinas ni métodos ortodoxos, olvidándose de las costumbres antiguas por las que se rige actualmente el sistema establecido. En esa figuración, lo primitivo y obsoleto que se ha practicado a través de los siglos, quedaría sólo como una lectura en la historia laboral, dentro de todas sus vertientes. Imaginemos en menos de cinco minutos lo que pudiese significar un cambio substancial y tajante a la hora de desarrollar y acoplar toda la red de trabajadores desde un punto de vista radicalmente diferente y nuevo, es decir: la revolución desde el campo legal y empresarial, no desde los trabajadores. La novedad del joven siglo XXI, lo inventado lleno de idealidad y nada prosaico, justo a la medida para atender a todas las necesidades del que quiere faenar contento. Por tanto, esa sería la baza más esencial

para la empresa en sí, dinamizar e estimular el ánimo activando su creatividad y atribuciones, un empleado que hace sus labores con agrado produce por dos, “He ahí la cuestión”, enviando el embrión de la idea a un servicio mucho más puro e interesado del empleado feliz, (en toda la extensión de la palabra, “Contento”), resolviéndose al fin y al cabo, equitativa y positivamente para el que quiere trabajar y producir del modo más beneficioso posible . Así favorecería a la moderna y ecuánime empresa, que no buscaría otra cosa que obtener beneficios cuantiosos y prósperos desde un ángulo espectacularmente distinto. Quizás, desde ese prisma se visiona con sobrado éxito lo que hoy llaman activamente modernidad.

Esa conquista en el mundo empresarial sería única y primeriza, revolucionando desde su poder los métodos jerárquicos más anquilosados, desde estas perspectivas, serían entregadas al trabajador, para que éste disponga de organizarse en su trabajo de la manera que estime más oportuna y lícita, el fin siempre sería encomendablemente seguro y firme de terminar sus tareas a tiempo y en el tiempo establecido, sin agobios, firmezas y aprietos que desde siempre han ofuscado el equilibrio emocional de todo trabajador responsable, llevándole en la mayoría de las ocasiones a la merma y detrimento de sus posibilidades. El perfil inflexible y riguroso se practica aún en infinidad de empresas, por no decir en la mayoría.

Todo ello, a más profundizar, es muy normal en nuestros tiempos, machacar cada día al empleado con muchas más tareas de las que

podría realizar durante su horario, obligando a éste de alguna manera a quedarse más tiempo del estipulado en su contrato, y lo que es peor, haciéndole creer firmemente al mismo individuo que es incapaz de por sí, que es lento y poco habilidoso. Eso más que injertar estrés se le podría llamar de mil maneras diferentes, en todo caso, ninguna buena y recomendable para la empresa del presente ni para la que está por llegar en el futuro.

Concretando, en algunos sectores que funcionan a base de competitividad, el talento está perfectamente consagrado para estudiar al milímetro el modo de conseguir con muy poca personal y muy poca inversión el máximo beneficio. Estas empresas por suerte, empiezan a decaer por su agresividad en las actitudes empleadas, y sobre todo, porque el trabajador no está dispuesto a entrar al trapo de su trapicheo laboral, en principio, le huye por su mala fama dentro de su ámbito, poca resistencia estable y menos durabilidad a largo plazo. Para empezar, se nutren del mínimo material, poco espacio, y del contrato laboral más cutre que la ley les permite, tomándose a “pie juntilla” que nada es para siempre, los trabajadores que por necesidad se incluyen en sus listas, saben perfectamente que ese trabajo es sólo temporal. Así pues, van cerrando una oficina para abrir otra a los tres días con las mismas características, eso sí, con otro nombre social. El derramamiento de energía más penoso lo llevan escaleras arriba los teleoperadores, que justo en el momento que se ponen los cascos para intentar vender el producto encargado empieza la guerra, guerra contra el tiempo, contra sus compañeros, y contra sus propios nervios; en esa especie de gallinero organizado las voces se entremezclan de manera

que el tono sube en función de las constantes establecidas previamente, la lucha es diaria, la meta es conseguir en pausas dosificadas, una venta

para ellos es su apano diario y es así como viv en toda la vida, sin necesitar más. Por tanto, nunca sabrán si con más medios económicos serían más o menos felices.

Por otra parte, están los que necesitan un trabajo inmediato por motivos familiares o personales, mujeres divorciadas, por poner un caso concreto y específico, amas de casa que nunca han trabajado fuera del hogar pero llevan muchas horas trabajadas dentro de él, éstas no tienen ningún oficio aprendido aunque llevan toda su vida trabajando sin ganar nada. Aquí nos encontramos si se quiere con una desigualdad social y con una injusticia esgrimida de graves consecuencias. Estas mujeres de clase media que nunca han tenido falta alguna y que se tienen que poner a trabajar por necesidad imperiosa no tienen opción ni elección, entonces es muy posible que se bajen al moro, en el sentido de trabajar en el sector servicio, ya que es eso lo que saben hacer de verdad. Un día, una de estas mujeres sin palabras y sola se encuentra trabajando de limpiadora, mientras trabaja, piensa que nunca había imaginado que podría trabajar limpiando, salvo en su casa. No es que sea denigrante trabajar de limpiadora, lo indecoroso es que si esta mujer nunca en su vida ha trabajado en ese oficio lo normal es que se sienta mal, por el contrario, la persona que toda la vida ha trabajado en ello, que lo ha vivido desde siempre puede mirar su trabajo con otra mirada, quizás más alegre. De este modo, una vez más entre tantas veces, alguien entra en el mundo laboral haciendo algo que no desea, ejerciendo una labor que no le agrada, y algo más que eso, desintegrando su autoestima por el hecho irremediable de conseguir un sueldo honradamente. En todos esos casos que se pueden contar por miles,

lo injusto queda adherido a la sociedad de nuestros días como lacra aferrada a la infelicidad más impotente, haciendo entre estos u otros motivos, que los bailarines dejen de bailar en el corazón de las personas

A propósito de bailar, ya se sabe quien mueve los hilos para fijar el ritmo de una sociedad encajada en avanzar cada vez más y mejor para el conjunto completo del bienestar social. Ellos son: “Los poderes económicos”, es tan sobradamente entendido su poder y su fuerza para apoderarse del asentamiento que llevaría a la prosperidad colectiva, esa prosperidad tan sumamente codiciada por los altos dominios aún está por llegar, cuando éstos, dirijan y encaucen todo benignamente, su factibilidad no sería tan difícil si sus servicios y sus cabezas pensantes se unieran en favor de la bondad, derrochándola sin límite en el mundo entero, en la Tierra. La humildad, la inteligencia y la serenidad apuntan al entendimiento general como las mejores de las leyes, sin mesura y sin calma. La palabra paz hace aguas en cada uno de las actitudes individuales de los poderosos, no sirve de nada si es “magreada” en la lengua y escupida por la voz de forma mecánica y frívola, desde siempre y hasta ahora ha sido el requerimiento más sobado en todo discurso, la majestad que impera al usarla es buena en el instante y muy olvidada en cualquier página de la historia.

Acerca de la paz y de todos los tratados que existen en el mundo a su favor se agradecen las buenas intenciones, todo lo bueno hecho queda, sin embargo, es bastante patente que no ha sido suficiente para aliviar todos los males que azotan a la sociedad contemporánea. Presumiblemente, es improbable que alguna vez se pudiese aplicar

de verdad la paz en el mundo, aunque no imposible, la cuna de la paz es el nacimiento del bienestar social, en sus sábanas estaría creciendo el sol que alumbraría a todos sus seres en pos de una distribución equitativa de la deseada felicidad. Felicidad, seguramente a trocitos, pero felicidad.

Una vez que pudiéramos contemplar los habitantes terrícolas que la paz está instalada y que habita en cada uno de los rincones del planeta, entonces, no antes, es cuando podemos contemplar la cordura y la ponderación, luego de la paz es muy posible también poder conservar el equilibrio ecológico sostenido en la rotación natural del medio ambiente, en los ciclos que generan la vida.

La paz es inmensurablemente irremplazable, es sin duda la victoria esperada por el hombre y la mujer que posee buena voluntad, sería el triunfo absoluto más grande de todos los tiempos en la remota incursión que nunca consiguió ninguna civilización de forma completa, se observa con holgura como jamás han bastado las buenas intenciones de algunos hombres. La paz es muy exigente, necesita las buenas y benévolas intenciones de todos y cada uno de los seres vivos y racionales de la creación. Por ser cuanto más difícil la unificación plena que necesita, es por lo que nunca se disfrutó de ella en toda su magnitud.

Como es de esperar, quedamos a la expectativa de ver como se cumplen sus requisitos, algún día, la paz soñada estará presente en un plazo no demasiado lejano, mientras tanto, no nos cansaremos de emplazarla a gritos en todas las lenguas conocidas.

En esa fina tesitura nos quedamos esperando con cierta duda, la intensidad junto con la buena intención que sencillamente puede hacer realidad el entendimiento firme de las diversas culturas influye en sus variantes por las desigualdades económicas, los abismos que separan a los mundos de primera y segunda clase hacen posible que exista el tercer mundo, que exista significa el bochorno más pronunciado a la permisividad más absoluta e inmoral de quienes lo permiten. Es igual, cuales sean los trozos de culpa repartidos, tal vez, todos tenemos un grado particular de pecado que sumado conjuntamente hacen la imperfección mayor de la humanidad. Ahora bien, todos los ciudadanos del mundo que miran para otro lado en vez de atender en su medida esta gran injusticia social no son los responsables directos de que el tercer mundo sea como una parte normal y familiarizada de nuestros tiempos. Es real, que nadie desde sus casas pueda hacer algo omnipotente para paliar tanta pobreza junta, se puede ayudar, se puede enviar, se puede apadrinar...etc. pero visto queda que eso no tiene la suerte de funcionar. “Pan para hoy y hambre para mañana”, eso no conforma a nadie necesitado, ni siquiera a medio plazo, es decir, ayudar no es contraproducente y debe ser recomendable para difuminar y matizar en cierto modo y desde cualquier punto de vista, pero no elimina, no erradica, no determina el fin del espeluznante espectáculo que afecta directamente a estas zonas castigadas en la geografía más olvidada.

A todas luces, el reparto cuantitativo de los bienes materiales que ofrecen los países mas favorecidos es muy poco efectivo, la calidad de tal reparto es un remiendo tan pobre como los que están a su merced, la lucha se debería aplicar contra reloj y muy de prisa en ofrecer medios

contundentes de progreso que perturbaran de inmediato su bajo nivel económico. Para ello, a pie de tierra y con firmeza en el noble empeño tendrían que cooperar al unísono todas las cabezas pensantes y todos los poderosos mandatarios del mundo, ellos tienen opción y disposición de repartir los trozos de tarta equitativamente. Se preferiría distribuir bien, antes de tirar por no tener capacidad de consumir en los países ricos, su responsabilidad les imputa y les confiere para desarrollar ideas magníficas, que no mágicas. En este caso, es también una revolución de servicio y una oportunidad única para demostrar de una vez por todas que no son otros más que los responsables directos los que tienen el compromiso seguido de reparar y configurar las grandes anomalías. Por obligación servida y encomendada. Como es lógico y natural, “cada pino en su lugar” y cada poder con su obligación.

Los cinco continentes unidos con una sola voz concordante de solventar escrupulosamente la miseria del “submundo” para siempre jamás.

El compromiso más directo y necesario del siglo actual, sin rodeo alguno ni medias tintas, es exterminar definitivamente la pobreza. Una vez que esto ocurra fecundará la paz más prodigiosa. El hambre y la desesperación propician un estado de violencia que pro voca el renacimiento animal que cada persona lleva dentro, degenerándose las guerras y los conflictos más crudos y bárbaros a base de estómago vacío y rebeldía. A veces, claman al mismo cielo en medio de tan poco entendimiento y tanta desesperanza concentrada. Ese clamor se debería incluir ampliamente en todas las oraciones de todas las religiones existentes, con la única idea de que en tal recogimiento pudiésemos

recordar y recordarnos que hoy existen personas que respiran en condiciones infrahumanas. La mayoría, por no decir todas, viven como auténticos animales. Bajo esa pasividad que supera todos los ánimos, nos encontramos hoy. Muchos de los cuales tenemos la necesidad de denunciarlo activamente, con todo, nunca es suficiente, siempre es poco y melindre lo que podemos aportar los ciudadanos con nuestro ínfimo poder. En esa incapacidad nos encontramos sumergidos millones de ciudadanos, quedando aparcadas todas y cada una de las soluciones que emergen del corazón independiente, del que quiere ayudar sin tener medios ni logros para hacerlo. “La verdad del barquero”, sería: “Unos por otros la casa sin barrer”. Todos a la vez, un poco culpables.

constancia de que es obligado a trabajar forzosa y forzosamente, sería sobrada causa y ocasión de formular un problema social grave en toda regla.

Siendo Málaga una ciudad perteneciente al mundo, es clarísimo que los problemas y las injusticias le sean también propias y no ajenas, por ello, queda inmersa a la defensa más desahogada de toda justicia, en todas las medidas que le sea posible. Málaga e injusticia nunca se han llevado bien, la historia honra con creces esa cualidad que corrobora magníficamente en multitud de ocasiones, donde queda asentada esta afirmación.

Los problemas sociales en Málaga empiezan donde quizás y a han terminado en otros puntos de España, acaso no menos importantes, aunque desde luego sí menos capaces de producir la riqueza natural que Málaga ofrece, no sólo la adorna el clima, también la situación y la disposición única de generar riquezas y bienestar a propios y a extraños, aunque bien es verdad que en Málaga nadie se siente extraño por lo cuantioso del carácter innato y genuino de todo malagueño, la espontaneidad, la hospitalidad natural son entre otros algunos de los ingredientes que atraen desde mucho tiempo atrás a todo visitante. La unión de Málaga y sus habitantes han hecho posible que sea una ciudad moderna, cosmopolita y absolutamente universal, sin olvidarse del mar que baña graciosamente todo el litoral y gran parte de sus pueblos, así como de su cielo azul brillante que define su denominación de origen en ciertas horas y más intensamente, despliega su belleza a la hora puntual, exacta y precisa, en esos minutos, antes justo de anochecer, aparece el “Ocaso Astronómico” donde el cielo limpio de estrellas se

dispone con un manto de color azul noche de tal esplendor que difícilmente se podría transcribir con detalles explicativos, para comprobar esa maravilla es muy fácil y sencillo. Sólo mirarlo.

Aparte de tanta belleza, Málaga como cualquier ciudad del mundo tiene sus entresijos grises. El paro, la pobreza, la inmigración descontrolada, son entre otras, licencias propias y dificultades principales para mencionar y profundizar en exclusividad. La idea es sencilla, consiste en exponer abiertamente todos los inconvenientes, que de alguna manera ensombrecen el bienestar común de ésta nuestra ciudad. Si la simetría ocupara la similitud de estos grandes y penosos problemas de la ciudad de Málaga, entonces así, sería bastante más palpable una mediana despreocupación, pero no es así. Siendo una de las ciudades más importantes de España, sobre todo, por sus aportaciones económicas. En Andalucía, ocupa también un principal puesto en todos y cada uno de los puntos por donde sea examinada, su desarrollo empieza a caminar aceleradamente, su infraestructura está avanzando con rapidez inmediata dentro de lo que puede caber en la prontitud de las obras y en los proyectos por realizar, todo el retraso que tiene en comparación con otras ciudades de las mismas características se empieza a compensar poco a poco. Es merecidamente ganado y justo para Málaga, la ciudad de Picasso y del sol.

La ciudad de Málaga cuenta con cualidades múltiples, entre otras es su capacidad de tener todo a mano recorriendo muy poca distancia, es una de las pocas ciudades del mundo donde en una banda relativamente mediana podemos pasar perfectamente de la playa al campo o del

centro más riguroso a la periferia más apartada, todo en muy poco espacio de tiempo. Málaga en sus funciones es parecida a una isla paradisíaca, su distinción es que está dentro de la península.

Su origen andaluz queda unido a sus raíces.

Visitada por millones de forasteros durante bastantes décadas hasta nuestros días, se ofrece una ciudad de todos y para todos, los visitantes la hacen suya y en ocasiones se quedan en ella para siempre, la Costa del Sol está en todos los catálogos del mundo como una de las ciudades mediterráneas más atrayentes, sus virtudes son muchas y sus defectos mínimos, Málaga es una ciudad viva y dinámica que guarda a la vez tranquilidad asegurada en cualquiera de sus rincones, preservando muy arraigadamente sus costumbres y su cultura; su descarte no es otro que atender con sus alicientes todo el servicio que le sea demandado en su altísimo nivel turístico. Ha sido y es una ciudad muy usada. Las desmejoras son muchas, así como la dejadez en años atrás de estudiar su recomposición, remodelación y mejora, sobre todo, en el centro de la ciudad; estas urgencias se han hecho de esperar por mucho tiempo, todas aquellas ordenaciones que en su día tendrían que haber estado clasificadas y aportadas a la ciudad de Málaga, están llegando con más de veinte años de retraso con respecto a las ciudades hermanas, por lo que se refiere al número de habitantes que marca la diferencia y la categoría estadística de cualquier ciudad del mundo. Málaga ha sido la Cenicienta más abnegada y más consentida, probablemente la que menos ha recibido y la más otorgante Su creatividad que empezó de la nada la hizo única a nivel mundial, en cambio, su naturaleza noble

y humilde ha sido aprovechada por los intereses más diligentes en detrimento de su propio progreso. La naturalidad inocente del trasfondo común malagueño ha sido quizás el peor de los enemigos a la hora de obtener todo lo que Málaga justamente merecía.

Realmente, “Más vale tarde que nunca”, los refranes españoles siempre tan elocuentes, paliando oportunamente cualquier punto de vista, la tardanza de este y error tiene que tener muchas culpas y muchos culpables, con nombres y apellidos, señalar su constancia no vale para nada, averiguar quiénes y cómo pudieron llevar las riendas de una ciudad tan necesitada de reformas, limpiezas, desarrollo y atención continuada año tras año, durante algunas décadas seguidas, sería trabajo fácil. La consulta queda destapada en las hemerotecas que explican al detalle cada uno de los acontecimientos significativos; en ella, podemos descubrir con tristeza cómo se maquillan y chapucean con descaro todos y cada uno de los avances que se le negaron a Málaga: desde cerrar fábricas con añeja solera, hasta edificar a pie del litoral (a mansalva y sin escrúpulos), enormes bloques que vergonzosamente irrumpen altaneros e inoportunos casi en la misma arena del mar. Paseando por el centro de la ciudad, podemos observar también todo el trapicheo urbanístico que se alzó sin piedad en calles emblemáticas malagueñas, para ejemplarizar, advertimos cómo lindando con edificios de corte clásico del siglo XIX, (casas con el perfil de arquitecturas propias malagueñas, de valor artístico incalculable e irrepetible) se construyeron en su día edificios de mucha más altura y de pésimo coste; su postín nulo se colocó sin sensibilidad por gran parte de las calles de Málaga, apagando de un tirón la ensamblada

belleza, y cargándose a posta el equilibrio de identidad que suponía saber respetar y salvaguardar lo que pertenecía a Málaga. Los depredadores no tenían suficiente y para más colmo de la ambición edificaron en medio de plazas, (Plaza de María Guerrero) arrancaron jardines y construyeron encima de los pocos montes que posee la ciudad.

El peor, el más ruin de los desastres urbanos de la historia de Málaga, (por no decir de España) manchullero, rastrero, apoteósicamente descansado en el mal de los mayores cinismos de nuestra historia, fue, es y será la construcción a dredre de la gran mole en forma de hotel, tapando y escondiendo para siempre a nuestra majestuosa Catedral. Muchos tienen la esperanza que algún día no muy lejano se derrumbará esa vergüenza de edificio, para la gloria y el goce de la mayoría de los malagueños, ese día se disfrutará de la Catedral desde todos los parajes del mar malagueño, la maravillosa vista de contemplar la solemnidad de piedra y arte será por fin una realidad deseada por todos, tal como se hacía antaño. Nuestra principal pieza de peso artístico edificada para poder observarse desde los cuatro vientos sería liberada de su forzado escondijo por el punto sur, declarándose de nuevo como la mejor tarjeta de identidad de Málaga.

Esta apreciación será calcada y recalcada, por más que se repita siempre es poco, nunca es mucho, si se piensa en todas las veces que nuestros ojos se han dado de bruces con el mencionado hotel, interponiéndose durante medio siglo en la gran voluntad del aquí nacido y también del que no es nacido en Málaga, éstos se echan las manos en la cabeza

al percatarse de la gran barbaridad cometida, en esa violación que transgredió en su día todas las metas mas elementales nos encontramos hoy los malagueños, en esa parcela ya nada discutible, le debemos a Málaga una explicación, en la respuesta sólo cabe la destrucción del intruso hotel y de su inadecuada presencia.

Ojalá en las hojas venideras de la historia se leyera con más o menos exactitud: Málaga ha devuelto a la “Manquita” a los ojos del mar. Preciosa noticia.

Quién se puede imaginar que delante de una obra de Interés Histórico Artístico, se atreva ninguna institución, empresa o pajarraco suelto a disponer alterar y distorsionar su cuantiosa valía, en cualquier país del mundo, incluyendo el más endeble no se permitiría tal perv ersión, ningún dinero paga eso, nadie cuerdo estaría dispuesto en empeñarse en ese disparate. Y es más, ¿Quién podrá pagar esa deuda a Málaga? En la hipótesis de que se devolviera a Málaga la Catedral sin el parapeto actual, nadie ni nada podría retornar los años en que ha estado encerrada y tapada por el edificio menos acertado y más polémico de todos los construidos en Málaga hasta la fecha.

Si nos pudiésemos hacer una idea de lo que resultaría tapar al Coliseo de Roma, montar una torre de pisos delante de la Torre Eiffel, quitar protagonismo a Los jardines colgantes de Babilonia o al Faro de Alejandría, instalando una banda de bloques en sus alrededores , profanando su gran importancia y belleza, entonces es cuando se podría entender con más claridad la barbaridad que se hizo con nuestro

principal monumento. Esa irrupción es prácticamente imposible en cualquier sitio del mundo, menos en Málaga, por ello, nadie protestó lo suficientemente alto como para plantearse seriamente el vandalismo urbanístico que se había producido, prosiguiendo perenne por tantos años, por lo tanto, esa dejadez encadenó que el edificio siga estorbando, desafiante y libre de su muy merecida demolición.

Es verdad, que Málaga no es bella por sus adornos, ella se adorna sola con su propia personalidad, su clima y su luz incuestionables son imposibles de usurpar, indiscutiblemente queda la duda de lo que hubiese pasado si se pudiera disponer de esos valores naturales. Mejor no pensarlo.

Por mucho que en los años de desarrollo los instructores y responsables desvitalizarán su imagen por mera codicia, o lo que es peor, por execrable ignorancia, Málaga es hoy una ciudad moderna que ocupa uno de los primeros puestos en cualquiera de los niveles exigidos, tanto en España como fuera de ella, toda la acritud recibida no ha impedido su progreso altamente definido en alcanzar y superar todas y cada una de las metas que le han sido retadas, así como su grado de importancia. Es cuanto menos muy reconfortante comprobar que a Málaga no le ha mermado en sus posibilidades muchas carencias y muchas ausencias de servicios, esos tendrían que haber estado en su poder en décadas pasadas, todas las gracias que le lleguen a Málaga de ahora en adelante se deberían aceptar bajo el prisma de que le pertenece y es absolutamente merecido.

En cualquiera de los casos, el dispositivo para el buen funcionamiento en todos los campos y en todas las ramas está encendido en Málaga, desde más allá de toda discusión, es inevitable saber y comprender cuántas posibilidades ofrece la ciudad a toda una gama de diversidades, la pluralidad es una de las especialidades más atractivas y radicadas en la tierra malagueña, desde el mismo día de su fundación hasta nuestros días Málaga ha impartido y compartido con soltura en variadas culturas y costumbres, su adaptación y acoplamiento en intermitentes modos de vida dentro del paso de los siglos, han dejado clara constancia en sus frecuencias y en sus ritmos. En todos los casos, Málaga nunca perdió sus raíces, es ejemplo notable la fidelidad a su acento y a su lenguaje peculiar, el ceceo da como resultado una articulación de identidad que desemboca en palabras como por ejemplo: “zozeía” de (desasosegada), “dezembucha” de (desembucha), “zabe” de (sabe), “dezagerá” de (exagerada), etc. Su aperturismo donado en cierta manera por su puerta abierta al mar le ha servido a través de los tiempos como base de generalidades sumadas y añadidas.

Por todo lo sembrado, Málaga recoge en sus frutos el agradecimiento atento de hacer propio al extraño.

En su andadura nadie le ha regalado nada, es su notable aprendizaje el que queda vivo e inmortal, el que trasluce con e xtremado brillo, dando paso a la versatilidad más acentuada y al abrazo gentil a todas las culturas del mundo.

En un futuro próximo, Málaga espera atentamente tener el beneplácito y el honor de ser elegida la ciudad cultural en el 2016, esa aprobación

debería ser encomendada a ésta. Málaga, una ciudad común y cercana a todas las culturas del mundo, es idónea para ese ilustre encargo.

Desde el punto de vista económico , Málaga tiene muchos frentes abiertos, muchos temas que discernir y solucionar, como tantas otras ciudades cuenta con un considerable porcentaje de parados, tanto en la ciudad como en sus pueblos.

En todo caso, los jóvenes en edad de trabajar saben que la permanencia en su pueblo natal les limita en su futuro , el provecho que tienen proyectado en sus sueños no se centra en trabajar de sol a sol, tal como han hecho su padres y su abuelos, en sus planes consideran otro medio de vida que les proporcione más seguridad y más libertad de opciones. Saben que no son suficientes las tandas y ristras de trabajo que a tiempo parcial ofrece el campo. En la mayoría de los pueblos se trabaja condicionado por los ciclos de temporada que comúnmente se rigen por la variedad de los cultivos, esa diversidad determina en meses puntuales las labores de labranza y recolección, una vez acabadas se pone punto y final....hasta el próximo año. Así pues, el porvenir se depara incierto para los jóvenes que deseen proseguir toda su vida en su lugar provincial.

La asiduidad con que los jóvenes de la provincia de Málaga parten hacia la capital buscando una oportunidad mejor es potencialmente alarmante, los pueblos de Málaga se quedan en apabullante soledad en medio del retiro más silencioso y desértico . Los ancianos tienen tomada casi toda la totalidad de sus delimitaciones , los mayores de

edad hacen poco ruido, por esa razón en los pueblos de Málaga reina el silencio, la tenuidad se recoge en la serenidad y en la calma del que no tiene prisa.

El silencio de la ciudad es un silencio diferente al de los pueblos, en la ciudad lo rompe un chirrido, un crujido seco o metálico, en los pueblos por el contrario queda roto por el batir de un pájaro, o por el vaivén que el aire produce sobre las hojas de los árboles, en ese silencio puro y natural nos quedaríamos algunas veces, aunque no siempre. Ese silencio trépido y acariciante es propiedad de todos los que se quedan en el pueblo para siempre.

En cada casa, en cada rincón de cada uno de los pueblos avistamos y percibimos el pasar lento de los días, cada verano se altera un poco más el acontecer por el mes señalado para las fiestas una vez terminadas, se acerca el otoño de la mano de la cotidianidad, es temporada de castaña, de encender la chimenea y de acostarse pronto. En la habitabilidad de sus casas y en la quietud de sus calles el pueblo queda apagado antes de las diez de la noche.

En los campos fértiles de los pueblos malagueños se cultiva todo tipo de hortalizas y frutas, es una tierra noble y productiva, de parte a parte su franja agrícola es variada, su cosecha es excelente, algunos productos tienen la categoría de “Denominación de Origen” es el caso de la uva de la variedad Moscatel, que produce la selectiva “Pasa Malagueña” y también el famoso vino Moscatel de paladar delicioso y dulcísimo al gusto, es su caldo muy apreciado en infinidad de países extranjeros.

La Axarquía es una zona de Málaga templada y amable, sus pueblos desperdigados entre sus campos ofrecen un lugar ventajoso e inigualable para cultivar todo tipo de frutos tempranos, su orientación es perfecta y privilegiada para conseguir madurar sus productos antes que cualquier otra franja cultivable de Málaga, en la alta superioridad de sus cosechas se advierte una gran diferencia de tamaño y selecta calidad, lo extraordinario del conjunto de sus cultivos tiene mucho que ver con el grado exacto de temperatura que obtienen gracias a las sierras colindantes que protegen y aceleran sus terrenos bañados de sol. Cuenta la historia que en la época en que los romanos peregrinaron por sus tierras adivinaron que el sol alumbraba en la medida justa de temperatura durante todo el día, de esa forma, no hería ni estropeaba la siembra que alimentada por sus rayos estables y nada agresivos conseguían más y mejor afloramientos de los cultivos, al mismo tiempo, la lluvia y la humedad riegan sus terrenos calando despacito, en su justa medida. En sus huertas agradecidas y fructíferas con sólo desperdigar un puñado de semillas es suficiente para que proliferen abundantemente sus colectas, sus ramas y sus tallos crecen frondosamente entre la tierra y el sol de esta comarca oriental de Málaga.

En sus senderos rurales de dulzura, a veces, huele a caña de azúcar, achicoria y arropía melcochada.

Algarrobo, Cómpeta, Sedella...y muchos otros pueblos de La Axarquía abren sus ventanas de par en par, desde ellas encienden y apagan al sol según las necesidades de sus huertas.

En la Vega de Antequera, Archidona, en la Serranía de Ronda, por Manilva y por los cuatro costados por donde se pise a Málaga, se percibe claramente la huella de los antepasados y de las enseñanzas que de ellos ha recibido la tierra y sus descendientes . En cada lugar está presente cada uno de las estirpes que intervinieron en compartir sabidurías y culturas a Málaga, judías, árabes, fenicias, musulmanas, romanas...etc. de todas ellas la conclusión más exhaustiva se podría contemplar en el más efusivo de los agradecimientos.

Málaga es hoy por todo lo que fue ayer.

En la claridad de un pensamiento profundo y silencioso posamos la mirada detenida y sencilla del que no espera nada, con sumo desinterés y desterrando la nostalgia al lugar más apartado y lejano, afianzamos un poco más la mirada, es entonces cuando podemos descubrir lo que siempre hemos visto pero nunca hemos valorado.

Todas las miradas a Málaga son pocas para regalarmos dentro del pensamiento, allá en nuestro interior, un destello que complace con su luz.

Algunos días, cuando la luz se proyecta despejada, desde la orilla de cualquier playa malagueña se puede divisar y distinguir la silueta de las montañas africanas, no es un espejismo, como en nebulosa templada a acuarela se presentan en el horizonte su visión difuminada, ese espectáculo sensorial que divide a los dos Continentes por el mar mediterráneo se afana algunas mañanas en acercar a los dos hermanas separadas por sus aguas , -Melilla & Málaga- se entrelazan en las

corrientes mediterráneas, en lo más profundo de este mar conciliador, templado y colorista se unen las dos ciudades bajo el manto acuífero de sus inmensos fondos marítimos, allá quedan sus tierras unidas para unificarse en una sola ciudad. Los delfines en su ir y venir por sus mares, son testigos directos de esa honda unión.

Melilla es una ciudad que guarda un gran parecido a Málaga, sería lo mismo decir que Málaga es semejante a Melilla, su similitud en cuanto a climas, costumbres y culturas difieren muy poco, sin embargo, la geométrica geografía ha dispuesto que cada uno de sus territorios queden en vecinos Continentes.

Melilla, al igual que Málaga en su día ha sabido convivir airoosamente con distintas y opuestas culturas, ha sabido mezclarse en paz respetando a sus convecinos manteniendo y demostrando el equilibrio de su genuina e impecable personalidad, sin alborotos y serenamente, eso es muy “fácil” exponerlo escrito en este papel, pero muy “difícil” practicarlo y vivirlo.

Con todo, Melilla es hoy una ciudad moderna con las mismas ventajas e inconvenientes que puede tener cualquier ciudad española.

Por la ubicación estratégica de Málaga se combinan desde países cercanos y desfavorecidos económicamente una elevada cantidad de emigrantes que llegan con la esperanza dispuesta de encontrar una vida mejor, en su peregrinaje y sin mirar atrás llegan sin medida y sin papeles a las puertas de lo que ellos creen el “Nuevo Mundo”, para

sobrevivir de su inclemencia se arriesgan a todo y más. La dureza en los modos y las formas que emplean en su viaje para conseguir pisar la “Tierra prometida” es de sobra conocida e impiadosa, el drama está servido y rodado un día sí y al otro también. El Norte de África es paso obligado para todos los emigrados que se dirigen impasibles a cruzar mares y fronteras, clandestinos e ilegales en la mayoría de las veces repatriados a su país de origen, (eso teniendo suerte) algunos de ellos, hombres e incluso niños nunca más vuelven a pisar tierra en este mundo. Lastimoso y horripilante cuadro para todos los hombres y mujeres de bien, que, una vez más, no pueden hacer nada ante tal tragedia humana.

Nigerianos, guineanos, senegaleses, subsaharianos, árabes, etc. procedentes de África. Colombia, Bolivia, Perú... de América del Sur, algunos más del Norte de Europa. En la distanciada diferencia de cortes y razas el fin es el mismo en todos ellos, el acuerdo es común aunque sus lenguas no se entiendan, la persistencia empedernida y el logro que desean alcanzar no tiene nada que ver con sus culturas y religiones diversas, es verdad que las personas se unen mucho más cuando se encuentran desfavorecidas y en la misma tesitura de desprotección y necesidad, es entonces, cuando se olvidan de rencillas, odios y rencores. Curiosamente, a veces, los humanos hacen las P az dentro de la desesperación, el hambre y la guerra, lejos del horno de la abundancia y el derroche.

Desde mucho tiempo, en Málaga, se han integrado muchos inmigrantes legales con permisos de residencias en reglas, su nacionalidad nunca

ha importado ni tampoco su color, de esa forma siguen trabajando y disfrutando de buena acogida en nuestra ciudad, otra cosa, es la invasión forzosa o la ilegalidad aplicada, que daría lugar a trabajos sumergidos nada recomendables en nuestra sociedad actual.

Siempre que estén dentro de la legalidad vigente, los inmigrantes no suponen un problema para la ciudad de Málaga, es cierto que ellos ocupan un lugar específico dentro de los huecos laborales existentes, su productividad está relacionada con la construcción, servicios varios y a veces trabajos temporales. La mano de obra en empleos de más esfuerzo físico es la que más se adapta a sus posibilidades y su formación didáctica; es entendible, si algunos de los inmigrantes están preparados y formados para realizar cualquier otro trabajo en donde puedan desempeñar y ejercer sus conocimientos, de seguro en Málaga lo van a lograr con total seguridad. Ninguno de los inmigrantes que se adjuntan a la vida laboral y social de Málaga son recibidos y acogidos en nuestra ciudad para realizar trabajos de negreros, en nuestro engranaje, dentro de la rueda económica profesional no se admite la degradación ni el servilismo para ningún ser humano, sea inmigrante o no. Lo que por otro lado sería lógico y cabalmente justo es que entre las aspiraciones de los universitarios titulados y preparados de nuestra ciudad no quepa ni la más remota posibilidad de realizar trabajos inadecuados a su capacidad, los instruidos no han realizado sus carreras de formación académica para subirse a un andamio.

Esta percepción queda muy clara en todos los que deciden estudiar una carrera universitaria, desde el primer día de universidad hasta el

último año del ciclo elegido, antes y durante su anhelo es poder acabar sus estudios y progresar en el fin que se impusieron, ese fin no es otro que posicionarse en un trabajo conforme a sus conocimientos. Otra cosa, es lo que se puede después acunar a la hora de la verdad. La realidad no es siempre lo que se piensa.

En el pasar de la vida de las personas acontecen diversidad de novedades encadenadas a cambiar irremediamente las ideas preconcebidas a priori, estos cambios y giros que surgen sin programarlos en el cuadro del pensamiento aparecen por sorpresa y repentinamente, en ellos vemos marchar en cuestión de minutos todo lo que habíamos planeado en cuestión de años, en la maleta que pusimos cada uno de los proyectos se van perdiendo por el camino algunos de los propósitos principales. A veces, el cofre del porvenir queda medio vacío y suspendido en el limbo, quedando muy lejos de nuestro alcance todo aquello que en su momento llevábamos dentro del bolsillo, que tocábamos con nuestra mano cuantas veces nos apetecía.

No siempre los cambios son destrozadores de sueños, en muchas ocasiones los cambios son positivos y de ello nos percatamos con el paso del tiempo.

Con la impaciencia y la disconformidad arrogante vuelan con aleteadas rápidas las ofrendas que se presentan oportunamente en el recorrido gradual del que espera algo y no percibe su presencia.

Luego, reconectar en algunos orígenes es intrínsecamente imposible, aunque bien es verdad que el sentimiento de arrepentimiento se

experimenta sólo cuando algo se ha intentado y se ha realizado con toda magnitud.

Probablemente es esa la pulsación interior de cada uno de los emigrantes que se echan al mar a la desesperada, con todo perdido, sin recursos en su país de origen ponen su vida en disposición de alto riesgo como animal acorralado, en sus ojos brillantes se mueve la esperanza en concierto estrecho del que espera tener algo mejor. Lo poco es mejor que nada.

La ignorancia es muy arrojada, así que todas las historias que le cuentan sobre la abundancia y el bienestar que tendrían en nuestro mundo les dispone a pensar que en Málaga concretamente podrían vivir a cuerpo de Rey.

En mucho de los casos, los emigrantes comprueban en directo que todo lo relatado por sus paisanos es ilusorio y completamente opuesto a lo real, en la inmediatez comprenden que en Málaga tenemos un considerable número de parados y que la pobreza es una realidad social que espera ser paliada y sin demora, muy en breve. Queda por paliar, hoy desafortunadamente está presente y viva. En el corazón de todos cabe la alegre palpitación de que próximamente podamos recuperar a Málaga de ese tristísimo lastre.

Gran parte de los malagueños/as sabemos que en ese tema social de Málaga surge una problemática que nos incumbe muy de cerca, puesto que es nuestra ciudad la que infalible y persistentemente sufre este

terrible drama. El acontecer de tales hechos nos plantea sensiblemente que en la palabra “respeto” (usada y vocalizada por cuestión de modas) cabe toda la ayuda posible que tengamos en nuestras manos, en la entramada estaríamos todos, tanto los responsables directos, como los ciudadanos de a pie. Su falta de medios y su fracaso en la sociedad, es en parte, nuestra miseria y nuestra derrota.

En la repartición equitativa se demuestra una vez más que en cada ciudad del mundo donde exista la pobreza se aplica defectuosamente el reparto de las riquezas, eso sin duda. Ese defecto arrastra desde antes de siempre, el fallo no es sólo la falta de caridad ni el egoísmo, la lacra la interpone mucho más el aislamiento y la soledad donde se mueve la antropología humana, en general el encerramiento en parcelas separadas y la escala de clases construy en unos muros altos como torres y separados del resto, desde el minarete se mira con ceguera en las más distantes de las distancias a todos los prójimos necesitados, éstos posiblemente no se ven con suficiente claridad.

No es lo mismo mirar, que ver y distinguir.

Una vez, alguien muy sabio pronunció una frase muy profunda con respecto a las posiciones materiales de las personas, es una frase muy sencilla y muy fácil de entender. Dijo: “Una simple silla, tiene más duración que una persona que vive su vejez”. Es verdad.

Desde ese ángulo algo filosófico se podría reflexionar largo y tendido, y desde ahí, se podría también repartir desde todos los perímetros y

todas sus vertientes, si el despojarse de todo aquello que sobradamente tenemos fuera una señal suficiente para que desde el púlpito de todos los gobiernos del mundo: ¡se gritara esa afirmación! con las leyes en la mano, tal vez, de ese modo se erradicaría de una santa vez todas las desigualdades que consecuentemente llevan a la pobreza y a la miseria del mundo.

¿Reparto de riqueza? _ Sí.

En las clases más desfavorecidas de Málaga se encuentran tres grupos sociales. Ordenadamente en función a su nivel y a su estado serían: Paro, Inmigración y Pobreza. Estos tres grupos intervienen de forma directa en la vida social de la ciudad de Málaga, los tres se envuelven enmarañados en cualquier punto y en cualquier rincón de la ciudad. Hablar, programar, defender, porcentual y conferenciar, sirve para recordarles, para saber que existen. La esencia de protegerles empezaría con medidas drásticas y concluyentes desde un poder mayor del utilizado hoy, ya se han verificado ampliamente que las soluciones usadas no han servido de nada, que el problema continúa y de seguir así continuará, las pomadas para suavizar la pesadumbre no han dado resultado alguno, no es cuestión de suavizar, es hora de concluir, de hacer callar a la perdiz de los huevos de oro... que canta desmesurada. Es la hora del remedio, lo pensantes y sus pensamientos activados e interconectados en polarizar todas sus capacidades intelectuales y humanas para desactivar estos grupos sociales y enviarlos a la normalidad.

¡De la desesperación a la normalidad! ¡De la tristeza a la normalidad!
¡Del hambre a la normalidad!

Buen modo de empezar la primera década del siglo XXI.

Buenas maneras de comenzar un nuevo siglo aprovechando todos los medios, todas las bonanzas, en la nueva era, nuevas leyes demócratas para construir de verdad una convivencia equilibrada y justa, tajantes, inmediatas, contundentes y necesarias. La fortaleza del poder impuesta al servicio único de cortar las cabezas a las fieras de la desgracia, con el objetivo firme de poner punto y final a la degradación del hombre y la mujer como tal. Es la hora.

Si fueran iluminados todos los sentidos, todas las instituciones y todas las personas en una misma dirección, no sería imposible que Málaga fuese la primera ciudad del mundo que ha vencido de forma unilateral a todas esas especies de maldiciones que azotan cruelmente a los grupos marginados de casi todas las ciudades del mundo . Nuestra ciudad la pionera en conseguir tal victoria, nuestra ciudad el ejemplo a seguir por ciudadelas, países y Continentes.

“Málaga la primera ciudad del mundo que ha sabido luchar y vencer a la miseria”.

“Málaga devuelve para siempre dignidad y confianza a los sectores más desamparados de la sociedad”.

“Málaga consigue con sus recursos arrancar e eliminar ecuánimemente la desesperación a parados inmigrantes y pobres”.

Estos pudieran ser algunos de los titulares en toda la prensa y noticieros del mundo.

Málaga protagonista directa por su solidaridad, en contra de pasividades y lamentaciones, usando la acción inmediata y poniendo manos a la obra en defensa de la prioridad más importante de la sociedad y su conjunto.

En tal honor, la ciudad se registraría en pendientes enciclopedias históricas no sólo como la ciudad del sol y de Picasso. En sus hojas se anotarían la gloria y la alegría de haber sido la primera ciudad de La Tierra capaz de desenhebrar el ovillo que amarran a las personas a la infelicidad más concentrada.

En esa oportunidad de ilusión esperanzadora se mueven en los hilos económicos, ellos son los que guardan la llave que abrirán las puertas de par en par en pos de la renovación más deseada, en sus estructuras aperturistas no cabrían varitas mágicas ni hadas, sino aspiraciones y compromisos reales de construir un mundo mejor para todos. En esa responsabilidad el pensamiento vuela fácil y alto hacia soluciones efectivas.

En cada presupuesto público, en cada cuenta, en cada divisibilidad del reparto.= AYUDA.

Un parado.= ¡Ayuda!

Un inmigrante.= ¡Ayuda!

Un pobre.= ¡Ayuda!

Si antes decía que la emigración es una consecuencia del descalabro equitativo del reparto de bienes , es decir: una pésima organización distributiva del peso de los bienes del mundo, entonces distribuyamos bien los bienes de nuestra ciudad y nuestros recursos. En la no utopía.

No todas las personas en Málaga en edad de trabajar son universitarios, existen variados trabajos que tienen que cubrir los distintos epígrafes y que la mayoría de los emigrantes estarían dispuestos a realizar con gusto, ahora bien, si esos trabajos van impregnados de temporalidad, inconstancia, inseguridad y recesiones a corto plazo, entonces, “el pez se muerde la cola”, el problema no queda resuelto , de manera que , ningún emigrante podría desenvolverse con soltura ni afianzar un proyecto digno en ninguno de los niveles a su alcance. Hoy, gran parte de los emigrantes que conviven en nuestra ciudad comparten vivienda con otros conciudadanos, en muchos de los casos sobreviven en un espacio muy pequeño un gran grupo de personas , algunas de ellas tienen que esperar turnos para ocupar su habitación, otras veces para cocinar, sus condiciones son penosas y sus comodidades mínimas. Esa situación es hoy en Málaga una realidad.

Los “sin papeles” abarcan una cifra indeterminada de emigrantes que disponen de un solo pasaporte de donde pende su permanencia o su

deportación, con esa circunstancia emigratoria y en ese estado de inestabilidad añadida trabajan algunos emigrantes en Málaga.

En su afán radica una única meta, no es otra que reunir dinero para enviárselo a sus familiares lejanos, la mayor parte de su jornal es para ayudar a sus seres queridos. Es paradójico como ellos trabajan fuera de su ámbito para ayudar a otras personas de la forma menor que tienen. Es por ello, que en ese puro ejemplo los más aventajados deberíamos aprender a ayudar de la forma mayor que sepamos. Por otro lado, en lo surrealista del entramado, juega la gran humildad del que todavía no sabe que existe un modo de vida mejor. Psicológicamente los emigrantes se encuentran reparadamente felices y conformes con su forma de ensamblar su permanencia en un país extraño, para ellos no se hace cuesta arriba vivir en esas condiciones tan crudas. Muchos de ellos nunca han visto una nevera y no sabían para lo que servía una lavadora, por lo tanto, no saben percibir claramente el bienestar que supone vivir acomodados, por eso, todo lo que obtienen es razonablemente bueno, ya que en sus países carecen absolutamente de todo. Sin embargo, sus circunstancias no justifican en ninguno de los aspectos que sus medios y condiciones sean los más adecuados para vivir con dignidad dentro de nuestra ciudad.

En un caso u en otro, es decir, en ambos casos, son personas que vienen predisuestas desde su nacimiento a pasar por una cruzada de inconvenientes y de durezas transcritas, de generación en generación. Estas personas desde su nacimiento traen incorporado un letrero con la inscripción siguiente: “Yo no tengo nada”.

necesario que de campo a campo de La Tierra se ponga fin a este paladar insípido y ripio que deja pasmados por unos pocos instantes la buena voluntad y los sentimientos de los seres racionales que respiran en el mundo. Es muy poco tiempo lo que se dedica a ese pensamiento de piedad, la misericordia y la clemencia son efímeras para dedicarlas al completo al gravísimo estado social en que se encuentra la tercera fase del mundo, es como si dentro del Universo existiera lo que no se nombra, bajar sin bajar a otro espacio paralizado donde básicamente no existe nada, en la nada nacen y viven personas (que no animales) que sobreviven como seres irracionales.

En la menor exageración, ninguna de las bestias del mundo (excluido “El Burro”) querría compartir mesa con esta capa latente y real que emerge de este desdichado grupo de la sociedad.

Es completamente entendible que dentro del terreno donde se mueve cada cual se pueda emprender nada virtuoso y gigante para consolar tales males. La separación casi absoluta de la sociedad aparta los problemas del mundo, la independencia y la autonomía desmejora en cierta manera la conexión entre la humanidad. El culto desmesurado a la autosuficiencia queda a veces derivado en la “autosoleidad” más evidente.

Corren tiempos de exclusiones, los pequeños grupos se unen entre sí, formando montoncitos de personas en pequeñas montañas, a esas montañas aisladas no pueden acceder ningún otro grupo, esa exclusividad es promocionada ampliamente por el individualismo más

severo. La soledad es la peor de las compañías de la humanidad, en ella se infravalora el poder de contrastar ideas y pensamientos que pudieran dirigir aspectos múltiples y útiles que contribuyesen al entendimiento general. El aislamiento creado por las personas mantiene el pulso donde se soporta la segregación y la ausencia de comunicación. Por esa falta de unión general que comienza desde los ámbitos más reducidos hasta los más crecientes, los puntos de acuerdos quedan mermados en detrimento de los frutos positivos que se recogerían de las grandes alianzas. Todas las fuerzas en propósito y disposición de la bondad, en unánime unión.

Con esa intención universal bastaría para tachar del mapa la tragedia del hambre humana.

Con la misma disposición, aquí en Málaga se injertaría la sublimidad de ayudar desinteresadamente en función a la nobleza que caracteriza y nace de la hospitalidad más honrosa.

Hospitalidad y Nobleza, son para nuestra ciudad algo más que palabras bellas, en ellas se corrobora concienzudamente toda una trayectoria clara y blanca de buena voluntad, sin arrogancias ni altanerías el malagueño se coloca al lado de la nobleza y lejos de la insolencia, así y con todo ese ilustre honor conlleva no sólo a poseerlo, acaso a compartirlo tal cual y sin premisas preconcebidas.

Nuestra Hospitalidad se posiciona entusiasta y consigue sin apuros conciliar y abrigar a todo aquel que nos visita, es esa identidad enraizada la responsable de atender y acoger al extraño con elegancia y maestría,

como si fuese propio. Sin ser de ahora reciente, esa Hospitalidad viene de lejos recorre los caminos de Málaga y sus pueblos, recorre sus playas azules y verdes y cada uno de sus amaneceres. Es la Málaga donde los hombres a pantalón alzado repartían el botín que para ellos resultaba el más valioso de los tesoros, sus Boquerones y sus Chanquetes, y, lo repartían alegres, a pie de playa, sin ánimo de lucro. ¡Porque sí! Es la Málaga donde no se necesitaba invitación previa para sentarse a la mesa de cualquier campesino, en cualquiera de sus preciosos pueblos se hallaba la fraternidad más apegada y llana, sus puertas abiertas eran signos incondicionales de la confianza que se mostraba en el proceder de sus habitantes . Hoy esas buenas costumbres de la provincia malagueña han variado esencialmente poco.

Substancialmente, esa es la idiosincrasia y peculiaridad más importante de “Málaga la Bella”.

Es Málaga una ciudad enamorada de la luz de la alegría y del sol y en su amor es pasionalmente correspondida.

La Costa del Sol que tan merecidamente ha dado fama a nuestra ciudad, dio un giro vertiginoso y efectivo al comercio y a la economía de todo el territorio malagueño , especialmente en su parte occidental se construyeron grandes hoteles y empresas relacionadas con el turismo, a colación de lo cual, se desplegó una demanda importante de mano de obra donde han trabajado y trabajan un alto número de emigrantes, el sector servicios se disparó ofreciendo empleo y progreso a todo el que lo requiriese. El cambio radical que desde los años sesenta hasta

nuestros días transforma a Málaga en una ciudad llena de extranjeros, <guiris> esa transfiguración hace que paulatinamente se mezclen con los habitantes naturales. En cambio, ese vuelco en la sociedad malagueña no ha ralentizado ni siquiera relativamente el carácter y la sencillez que identifica a Málaga.

Los inmigrantes, los extranjeros, los mestizos, etc., se combinan perfectamente con la ciudad de Málaga tal como ocurría en siglos anteriores

La desadormecida actitud en el plano empresarial y el papel que desempeña el comercio turístico avalado por los bienes naturales y privilegiados con que cuenta la ciudad, desencadenan un abanico amplio de eventos que posibilitan más fácilmente el empleo, sin embargo, el sector no abarca todas las ramas profesionales, quedándose colgadas muchas de ellas y por lo tanto fuera del mundo laboral malagueño. Es decir, quedándose en el paro.

Los universitarios, los técnicos de grado medio y todas las profesiones que no tengan relación directa o indirecta con el turismo tienen las mismas trabas que establece el paro a nivel nacional, los inconvenientes son muchos, según dicen, sobran más de cuatro universitarios en cada metro cuadrado español.

De esa forma, el universitario imaginario que mencionaba al principio difícilmente pueda conseguir un trabajo relacionado con su carrera. De esa forma, también, se podrían mantener los espacios universitarios más despejados y más discernidos con la idea fija de no echar títulos

al aire, para que luego, al final, un licenciado tenga que trabajar en otros asuntos distintos y dispares de los que en su momento pensó.

Tal vez, lo que pensó no fue trabajar como dependiente o camarero, (ambas profesiones muy dignas) él pensó ejercer Derecho, tal como indica su licenciatura universitaria otorgada por la UMA y sudada por él.

El reparto equitativo de los empleos en Málaga es un tema por enmendar, cada empresario busca lo mejor para su empresa, con las herramientas y la legalidad en sus manos pueden elegir a los mejores postores dentro de las reglas establecidas, en esas reglas pueden adquirir trabajadores muy preparados por muy poco precio y en unas condiciones muy poco atractivas para el empleado.

Bajo ese concepto de pocas oportunidades y por la necesidad de tener un empleo, “el que sea”, en nuestra ciudad trabajan muchas personas ocupando puestos por debajo del grado de preparación y formación que en su día obtuvieron.

Siendo así, una realidad muy frecuente, “Que alguien tire la primera piedra” para remediarlo.

Lo más importante en la conquista para que el paro deje de existir, está por llegar, la población envejece y quizás antes de lo esperado los índices superarán el cero paro. Aunque mientras eso llegue, todas las reformas y todos los esfuerzos por conseguir esa realidad, serán pocos.

Todos los pactos y todos los giros para eliminar ese gran problema han mareado tanto a la perdiz, que, ya anda rodando por los suelos. Está muy claro que la reunión de todos los acuerdos tomados a propósito del paro han hecho aguas, y, está muy claro también que son otros convenios y no esos los que el ciudadano espera y necesita para no verse inmerso e incluido en las temidas listas del quieto.

De todas las maneras, en la ciudad de Málaga se cuenta con muchas personas muy trabajadoras, “buscavidas”, son personas toreras y sin capote que se ganan la vida honradamente, por su cuenta. Son muchos los valientes que tolean por las calles de Málaga para lograr un sueldo, es torero/a el de la venta ambulante, el feriante, la limpiadora y el abuelo que todavía va a golpe de bastón a echar unas pocas horas en un “chapú” de poca importancia.

También, la reclusión y el encuadramiento altamente estricto que los reglamentos imponen, derivan a veces en las más incongruentes injusticias, es demencial saber que alguien enfermo o discapacitado tenga que trabajar a duras penas para reunir los pocos días o los pocos meses que le faltan en su vida laboral, para poder cobrar lo que le pertenece. En estos casos puntuales las instrucciones deben ser otras, no deben las leyes saturar el río de la legalidad en desventaja de la verdadera justicia. En ese proceder tajante e implacable queda suelto y destajado el árbol donde se acoge la confianza.

La conclusión más exuberante y concreta es: Atender sin estar en la inopia cuando estos casos u otros ocurren en la vida diaria de la ciudad.

Para ello, se tendría que reflexionar en dar página a las leyes que no contemplan un ápice de flexibilidad en unos menesteres que van más allá de la justicia. Es pura lógica.

La relación entre la ilustración y la realidad queda mermada ampliamente, son años de cambios , no es e xtravagante decir que sustancialmente en los primeros años de siglos se cimienta el porvenir de todos los acontecimientos venideros, al igual que ocurre con los niños en sus primeros años de vida, quedan dependientes de la educación y de la atención que se les otorgue, según sea la calidad de ésta quedará para siempre marcada en su personalidad.

No cabe la soberbia ni las prisas , pero sí el cuidado y esmero que supone ofrecer lo mejor y atender con innovación y creatividad a todo lo que está empezando a caminar. Del pasado se aprovecha lo mejor y se aprende de lo que no se ha de volver a repetir.

El siglo XXI aún es muy pequeño , su período de tiempo es corto , quedando a la merced de todos aquellos hechos próximos que admitan un mejor entendimiento entre los hombres y las mujeres del mundo.

La capacidad de entendimiento es el arma que guarda las reglas maestras de la paz y la concordia, la paz no tiene necesariamente que ir precedida de una guerra, esa anteposición no dirigirá este siglo, si bien antes, ponemos los medios para interponer trabas a todas y cada una de las imperfecciones de los siglos anteriores.

Una de las imperfecciones más terribles de los siglos anteriores ha sido sin duda la pobreza, la pobreza era una consecuencia por defecto, causada por las guerras y demás trifulcas del mundo, hoy resulta que existe y persiste en muchas partes de La Tierra en donde por suerte no está presente la guerra, mientras la escabechina y las hostilidades desaparecen, la pobreza sigue en el regazo de la vigencia persistentemente.

Hoy, Málaga ocupa un lugar preferente con respecto a las demás ciudades españolas, manteniendo una proporción alta de pobreza en su seno, es extraordinariamente chocante que siendo Málaga una ciudad tan dinámica esté entre los seis primeros puestos de pobreza. La ciudad de Madrid, la capital de España se lleva la palma, por ser la ciudad que cuenta con más pobres en España, por otro lado, la ciudad de las Artes y las Ciencias, Valencia, tiene un puesto privilegiado dentro del ranking de pobreza de las ciudades españolas, en sus acepciones el pensamiento se dirige a inclinarse y pensar, que, la ciudad donde se está generando a toda máquina la “tecnología de última generación”, tenga que ser una de las capitales donde su IPH = Índice de Pobreza Humana, está entre el veinte y el treinta por ciento, (según las encuestas y estadísticas), lo cual quiere decir, que, la tecnología no se lleva nada bien con la pobreza. O al revés.

En España se mantiene un índice general de pobreza de cerca del veinte por ciento, ese porcentaje se convierte en un número de personas algo superior a los ocho millones, el trece por ciento de la población infantil de España es pobre.

Málaga, no por suerte, toca la campana en sus torres más altas para anunciar que en sus dominios convive también la pobreza, que la complacencia no es solemne ni se escaquea para saber que la pobreza en nuestra ciudad es una triste realidad, ¡que no place a nadie! ¿Qué hacer con ella?

La limosna no lleva a ninguna parte, las medidas urgentes, sí.

Día a día, en la ciudad de Málaga duermen y viven en cada rincón malagueño mendigos e indigentes que se cuelan como fantasmas en todos los lugares donde pueden pernoctar libremente. En sus refugios se cobijan a hurtadillas como topos en la tierra, no tienen lugar fijo, lo mismo extienden su colchón de cartones en los habitáculos de los cajeros automáticos, como lo pueden hacer en los campos de La Alcazaba o en la arena de la playa, los invisiblemente visibles están por doquier; el jeringuilla; el alcohólico; el depravado; el calavera; el contaminado, etc... Mendicidad en todas las gamas existentes, a la carta.

Sin más gloria que la que no conocen, se comportan como salvajes dentro de la civilización, harapientos, decrepitos y abandonados buscan una casa desmantelada al igual que algo de comer en la basura, allá donde estén, el olor a pudre les delata, nada de higiene; nada de horarios; nada que les encadene a nada. Por mucho, en contados días y sin prisas se adueñan de un semáforo buscando algo de dinero, no tienen intención, ni acción, ni deseos de cambiar, su pasividad está atada a no querer pararse ni una pizca en el futuro y casi nada en el presente. Su umbral no es otro que el de ser pobre.

Como legión aparte y enjambrada van caminando flotando con pasos inhumanos, a ninguna parte. Algunos inviernos se reúnen colegas y socios para organizar una fogata dentro de un barril de gasoil, en mitad de la calle más fachosa de la ciudad. En su reunión, les acompañan en la mayoría de las ocasiones menores, a altas horas juegan felices entre los carbones encendidos.

El caballero de la triste figura emerge de cada uno de los que observamos con rabia contenida esas y otras situaciones donde la sangre queda más helada que la espada que desenvaina nuestra avispada imaginación, en los zurrones no queda nada y la espada es mejor que sea de cartón, el estrambótico soñar sabe que no son las espadas ni las migas de pan las que puedan vencer para siempre el índice de pobreza.

Lo incuestionable nace de la recepción con que asistimos a la pobreza, es la tribu aparte que no se mezcla ni mezclamos, la relación es mutua e incomunicada por un estado permisible y tolerante . Es estar sin existir o existir sin estar.

La vanguardia sale a la guardia impoluta, su defensa activa por la vergüenza que nos atañe cae desvanecida por la imposibilidad de poder ganar la lucha a la pobreza, es entonces cuando la fluidez determina que los medios de que se dispone no son los idóneos para ganar definitivamente la batalla. No se debe insistir en ninguno de los planes que por muy buenos no han funcionado , tampoco se debe instalar la bandera que notifica lo imposible . La costumbre de su

constancia es atenuante de que la pobreza no protagonice luchas mayores y contundentes para eliminar su zafia corrosión.

Si las ayudas a la pobreza quedan supeditadas a los albergues, refugios y casas comunes de protección, es eso, sólo ayuda, ayuda muy importante, pero no determinante para su completa exterminación, en ese auxilio se garantiza una temporalidad inestable que no permite salidas satisfactorias a largo plazo. Además, ya se sabe que la vida salvaje dentro de la pobreza no se adapta suficientemente a ese régimen de disciplinas, es por ello, que sabidos los resultados, se tendría que ofrecer de inmediato otras ideas que transmitan seguridad y estímulo para su gradual inserción en nuestra sociedad. Si esas nuevas medidas fueran buenas como para salvar a un solo niño de la pobreza, entonces, nuestras miradas estarían esperanzadas y contentas del éxito obtenido.

Es la sabiduría instantánea y tenaz la que espera nuestro siglo para escribir el recibimiento feliz de que en todas las sociedades del planeta se ha vencido a la pobreza.

Decir que es posible, es decir que la intención y la iniciativa sea unificada desde el más poderoso hasta el más endeble ser del mundo que tenga un mínimo encargo de responsabilidad. ¿Pobreza? NO.

Mientras ese fin llegue y se procese la proclamación exhaustiva de exclusión de la pobreza, en Málaga, muy cerca de la calle Alcazabilla, por la Plaza de la Merced, la de Torrijos, van cruzando tres personas: Una licenciada parada; Un emigrante de color; Un pobre harapiento; los tres, cada uno de ellos, tienen sueños que seguramente querrán ver

realizados, apenas tienen claro lo que significa “renta per cápita” y que relación puede tener con el “producto interior bruto” (PIB), para ellos lo importante es encontrar una zona estable en su vida, donde se puedan realizar sus deseos, donde sus aspiraciones queden merecidamente saciadas. Mientras pasan, los tres pensamientos se conectan en uno solo. Quieren ser útiles, servir a la sociedad y que la sociedad les sirva.

El Pobre piensa, que si él fuese emigrante quizás podría trabajar en la construcción o en el campo, así podría despojarse de sus harapos y conseguir un poco de respeto.

El emigrante piensa, que si él fuese licenciado tal vez no tendría que verle la cara al contratista que le dio empleo y que es más zumbón que él mismo.

La licenciada piensa, que si ella fuese pobre o emigrante le sería más fácil encontrar empleo, queda convencida, no lo tendría tan difícil como lo que supone encontrar un empleo que guarde relación con su carrera, entusiasta delibera que si algún día lo consigue podría considerar la posibilidad de adquirir su primera vivienda.

Los tres pensantes se dispersan en direcciones opuestas, en sus caras se abren unas sonrisas que revelan que muy pronto, en sus vidas, se departirá la distribución equitativa, al igual que lo hace el sol.



CURRÍCULUM VITAE

Francisco Collado Campaña

Francisco Collado Campaña (Málaga, 1984) realizó los estudios de Bachillerato en el Colegio 'El Romeral' de Málaga. Es Licenciado en Periodismo por la Universidad de Málaga, Máster en la Unión Europea por el Instituto Europeo 'Campus Stellae' y, actualmente, cursa los estudios de la Licenciatura en Ciencias Políticas y de la Administración en la Universidad Pablo de Olavide. Desde finales de 2002, ha ejercido como periodista para Onda Puerto Radio, Canal Sur Radio, Sur y Punto Radio. Asimismo, ha trabajado como técnico de comunicación para el Área de Recursos Europeos y Cooperación Internacional de la Diputación Provincial de Málaga e Ingeniería Sin Fronteras. Actualmente, es investigador en politología participando en el Grupo de Investigación Avanzada J. B. Conant de la Universidad de Harvard, colabora en la publicación El Avisador Malagueño de la Academia de las Artes y las Letras Santa María de la Victoria y como columnista en Diario La Torre.

CURRÍCULUM VITAE

Francisco Collado Campaña

PUBLICACIONES CIENTÍFICAS

- Collado Campaña, Francisco (2008). “La influencia del puritanismo en la Declaración de Virginia”. A parte rei [en línea]. Madrid: Revista de la Sociedad de Estudios Filosóficos de Madrid, nº 56. ISSN: 1137-8204.
- Collado Campaña, Francisco (2007). “El lenguaje político de las cámaras legislativas”. Gibralfaro [en línea]. Málaga: Departamento de Didáctica de la Lengua de la Universidad de Málaga, nº 52. ISSN: 1696-9294.
- Collado Campaña, Francisco (2007). “La contaminación política del lenguaje: el eufemismo, el disfemismo y lo políticamente correcto”. Gibralfaro [en línea]. Málaga: Departamento de Didáctica de la Lengua de la Universidad de Málaga, nº 50. ISSN: 1696-9294.
- Collado Campaña, Francisco (2007). “El lenguaje político como lenguaje sectorial”. Gibralfaro [en línea]. Málaga: Departamento de Didáctica de la Lengua de la Universidad de Málaga, nº 49. ISSN: 1696-9294.

PUBLICACIONES LITERARIAS

· Collado Campaña, Francisco (2008). “Recuerdos del aire”. Paradojas poco ortodoxas nº6. Málaga: Diputación Provincial de Málaga. D.L. MA-1037-2004.

· Collado Campaña, Francisco (2008). “Más allá de la cordura: locuras incrustadas”. Paradojas poco ortodoxas nº6. Málaga: Diputación Provincial de Málaga. D.L. MA-1037-2004.

· Collado Campaña, Francisco (2004). “Tu no sabes de amor”. El Robador de Europa. nº2 y 3. Málaga: Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Málaga, p. 40. ISSN: 1698-5842.

· Collado Campaña, Francisco (2004). “Ars Poética”. Paradojas poco ortodoxas nº5. Málaga: Diputación Provincial de Málaga a. D .L. MA-1037-2004.

· Collado Campaña, Francisco (2003). “Si al mirar las estrellas”. Solamente palabras. Madrid: Centro de Estudios Poéticos, p. 46. ISBN: 84-607-8668-4.

PREMIOS

Primer Accésit en el concurso de poesía de la Feria del Libro Antiguo de Málaga de 2006.



CURRÍCULUM VITAE

Mercedes Sophía Ramos Jiménez

Nace en Málaga, muy cerca de los alrededores de la Alcazaba y la Plaza de la Merced, tal vez, impregnada del arte que se pasea especialmente en esa zona, empieza muy temprano a rondar tímidamente a la escritura. Desde muy joven, a los doce años, descubre su vocación literaria que ha continuado intermitentemente hasta nuestros días, plasmando sus aptitudes en diversos artículos publicados, donde suscribe, predice y avisa con precisión todas aquellas circunstancias a sus ojos potencialmente injustas, a la vez, reacciona inspirada junto a la belleza más explícita. En su intacta inocencia se instala para alcanzar todo lo mejor que su imaginación surte y amamanta.

CURRÍCULUM VITAE

Mercedes Sophía Ramos Jiménez

Su absoluto malagueñismo le lleva a la pasión y en el camino es hallada por la universalidad más plena, es allí donde se entrega en el “ir y venir” immaculado y conjugado de la lingüística más cercana a su piel. Mercedes, es una reseña infiltrada y adjuntada al paralelismo con las letras, su diversidad es incondicional, ella pasa como una lisa desde la fuerte rotundidad hasta la dulzura más esencial y consagrada. En esos códigos internos y benignos se encuentra hoy.

Es socia de ALAS desde el verano del 2006, cuenta con poemarios y relatos inéditos, entrelazados con alguna prosa, con los títulos: “RAYOS X”, “EL PELO”, “CIENTOS DE OLAS”, “DIME QUE SÍ”, centrándose más en el género narrativo. En la actualidad se encuentra construyendo una novela en la que espera proyectar toda la imaginación que le sea atribuida. Algunos de sus artículos publicados se pueden leer en la página de Internet: “ESCRITORAS ANDALUZAS”. Además del Poemario titulado: “AUSENCIA” que se incluye en la Colección de Poesía WALLADA Nº 8.

Es así, como queda pegada y juntada a las palabras para siempre, es así, como dará gracias al abecedario por acompañarla en los más completo de su ser.

A MODO DE EPÍLOGO

*“En tanto que ha ya alguien
que crea en una idea, la idea vive”*

JOSÉ ORTEGA Y GASSET
Filósofo y ensayista español

Los trabajos contenidos en este libro son la primera obra que componen, en género de ensayo y por el convocado primer Premio “Málaga Social”, los Graduados Sociales de Málaga y Melilla, a través de su Espacio Cultural, y que aportamos a la sociedad.

Estos primeros trabajos publicados han de ser la semilla de los venideros, pues continuar es nuestra vocación cultural.

El tema es y deberá seguir siendo lo relacionado con lo “social” en el sentido de lo social que todos entendemos .

Los trabajos que has leído, además del placer de su lectura y la aportación de conocimientos , han de servirnos para pensar en la necesidad que tenemos de comunicarnos , concretamente dentro del campo de su tema, lo social, que es a su vez nuestro objetivo y no solo en tema, sino que también la comunicación y la divulgación del conocimiento. Ahora es tu turno, y por ello te invitamos a la divulgación de estos trabajos, al comentario sobre los mismos y a dar ánimos para que otros autores se unan a este proyecto cultural.

AGUSTÍN DEL CASTILLO CAMBLÓ

Presidente del Excmo. Colegio Oficial
de Graduados Sociales de Málaga y Melilla

AGRADECIMIENTOS

Lo que ahora presentamos, la edición de nuestro primer premio literario, “Málaga Social” es un resultado a añadir a los ya conseguidos, por este Colegio de Graduados Sociales de Málaga y Melilla, en su contribución a la cultura.

El premio de ensayos “Málaga Social”, responde a la necesidad de pensamiento y reflexión ciudadana, desde la vocación social y participativa profesional de este colectivo de Graduados Sociales, abriéndose a su entorno para fomentar la participación a través de propuestas ensayísticas que contribuyan a un mejoramiento de la vida y sus condiciones.

El hecho, ya materializado en este libro que presentamos, es un paso muy importante para este colectivo y para la ciudadanía en general; y este hecho no sería posible sin la colaboración inestimable de personas y entidades que creen en la cultura como un medio ideal para la mejora de la convivencia ciudadana.

Por ello, el enorme agradecimiento, por parte de los Graduados Sociales de Málaga y Melilla, a la entidad *Audio Lis*, empresa dedicada a la formación continua, que con su inestimable apoyo nos ha posibilitado, no tan solo editar este libro, si no además, conseguir materializar muchos de los logros culturales de este colectivo.

Agradecimiento muy especial a *D. Enrique Baena*, director de esta edición, presidente del Jurado de este Premio, y guía para la organización del premio, en todos los sentidos, ya que de su maestría y de su gran generosidad hemos aprendido mucho los que hemos tenido la suerte de compartir con él este importante proyecto.

Y hacer extensivo, este agradecimiento, a todas y a todos los que de alguna manera ha colaborado a la creación de este premio de ensayo “Málaga Social”, del que todos nos podemos sentir muy orgullosos de que ya pueda estar, en su primera edición, a disposición del público y de que estas ideas puedan ser compartidas.

Con la ilusión ya puesta en la preparación de la segunda edición, para así perpetuar una iniciativa provechosa e innovadora en nuestro entorno, gracias y muchas gracias.

EDUARDO RUIZ VEGAS

Vocal de la Junta de Gobierno del Colegio Oficial
de Graduados Sociales de Málaga y Melilla.
Coordinador de “Noviembre Cultural”

ÍNDICE

- 5 **PRESENTACIÓN**
Enrique Baena
- 13 **ACTA DEL JURADO**
- 15 **PRIMER PREMIO**
“LA POLARIZACIÓN SOCIAL COMO
FACTOR-CAUSA DEL AUMENTO
DE LAS DESIGUALDADES
EN LAS VIVIENDAS MALAGUEÑAS”
Francisco Collado Campaña
- 61 **SEGUNDO PREMIO**
“EL SOL DE MAÑANA”
Mercedes Sophía Ramos Jiménez
- 117 **CURRICULUM VITAE**
Francisco Collado Campaña
- 121 **CURRICULUM VITAE**
Mercedes Sophía Ramos Jiménez
- 125 **A MODO DE EPÍLOGO**
Agustín del Castillo Cambló
- 127 **AGRADECIMIENTOS**
Eduardo Ruiz Vegas

